

LA MONTAÑA



SARÓN.

PAISAJE DE LA PRESA DE LA FABRICA DE LECHE CONDENSADA DE "LA PENILLA"

ABRIL 21 DE 1917

Fot. J. G. Rios

LINEA

DE

WARD

PUEDEN OBTENERSE BOLETOS A DISTINTAS CIUDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL CANADA A PRECIOS VENTAJOSOS CON DERECHO A PERMANECER EN LA GRAN METROPOLI DE

NUEVA YORK

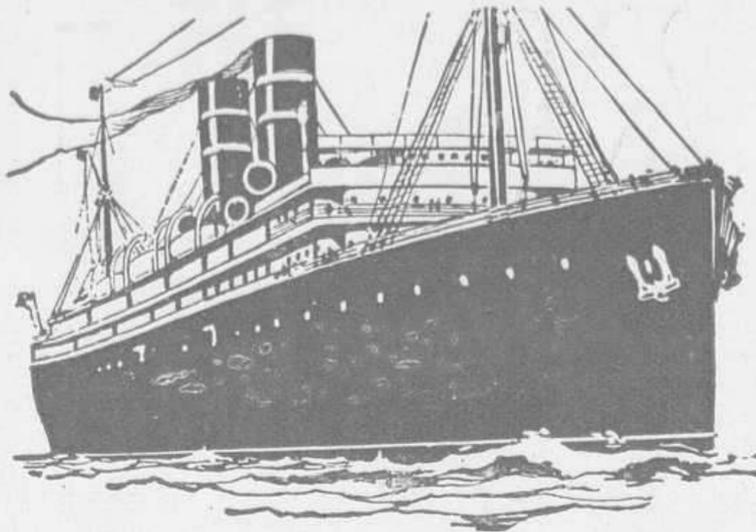
CUALQUIER DE LOS TRENES MAS RAPIDOS Y SUNTUOSOS DE NUEVA YORK.



DIRIGIRSE A LA OFICINA DE PASAJES

LINEA DE WARD

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA DEL SUR.



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE EN LOS VAPORES

SALIDAS PARA NUEVA YORK
DOS VECES POR SEMANA
SALIDAS PARA PUERTOS MEJICANOS
CADA QUINCE DIAS

PRECIOS DE LOS PASAJES

INCLUYENDO COMIDA Y CAMAROTE

Habana a Nueva York, Primera clase, desde. . \$ 40.00 hasta \$ 50.00
Habana a Nueva York, Intermedia 30.00
Habana a Nueva York, Segunda 20.00
Habana a Nassau Primera clase \$ 25.00
Habana a Nueva York, incluyendo pasaje por Ferrocarril directo, o pasando por Cincinnati, Chicago o St. Louis a Nueva Orleans regresando a La Habana por vapores de la Compañía Sud Pacífico, o vice versa (Circle Tour) \$ 94.15.

Tarifa de Pasajes Directos vía New York

PRIMERA CLASE EN VAPOR Y POR FERROCARRIL
HABANA A

Boston, Mass.....	\$ 45.25	Indianapolis, Ind.....	\$ 51.00
Buffalo, N. Y.....	48.00	Milwaukee, Wis.....	53.70
Chicago, Ill.....	52.00	Minneapolis, Minn.....	59.15
Cincinnati, Ohio.....	50.00	Montreal, Que.....	50.88
Columbus, Ohio.....	49.10	Ottawa, Ont.....	51.40
Dayton, Ohio.....	50.00	Pittsburgh, Pa.....	49.10
Des Moines, Iowa.....	57.81	St. Louis, Mo.....	54.00
Detroit, Mich.....	49.10	St. Paul, Minn.....	59.15
Duluth, Minn.....	61.29	Toledo, Ohio.....	49.10
Fort Wayne, Ind.....	49.75	Toronto, Ont.....	49.90
Grand Rapids, Mich.....	51.28	Winnipeg, Man.....	69.15

Así como también pasajes a otros puntos de los Estados Unidos y el Canadá. Boletos directos con opción a permanecer en Nueva York durante 10 días y en puntos entre Nueva York y destino según reglamento de los Ferrocarriles.

W. H. SMITH, AGENTE GENERAL

OFICINA CENTRAL:

OFICIOS No. 24

OFICINA DE PASAJES:

PRADO No. 118

TEL. A-6154

LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido a la franquicia postalé inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: J. M. FUENTEVILLA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES 50 Cts. INTERIOR, UN MES 50 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
--------------------------------	---	--

AÑO 11

HABANA 21 DE ABRIL DE 1917

NUM. 16

VIDA GLORIOSA

A CABAMOS de recibir la Memoria de la Sociedad Montañesa de Beneficencia leída en la junta general de socios celebrada el día 4 de Febrero de 1917.

El secretario de la institución don Juan Antonio Murga, dice al dirigirse a los asociados: "No deja de ser satisfactorio el que podamos decir que la Sociedad llega hoy al trigésimo cuarto de sus años de existencia, sin que se le noten señales de esas que apocan el ánimo. Como difícilmente en cosas realizadas por montañeses, podrá deberse a yerros vulgares lo que les representa valladar o contratiempo, la sostenida regularidad de nuestra norma no constituye sino un hecho, cuya naturalidad se la explica cualquiera".

El señor secretario de la Beneficencia Montañesa puede hablar así, tan elocuentemente, porque nadie conoce como él el funcionamiento de la Sociedad, ni nadie como él tampoco prestóle con tanto entusiasmo y perseverancia el concurso de su indiscutible talento, de su amor inquebrantable y de su pasmosa actividad.

Las instituciones crecen y se desarrollan merced a la dirección que alcancen. Las obras buenas, si no hallan eco en almas generosas no darán el fruto apetecido.

La Sociedad Montañesa de Beneficencia se fundó hace treinta y cuatro años por un grupo de conterráneos animosos y nobles que notaron la falta que hacía una asociación que ejerciera la caridad y llevara el consuelo a los paisanos en desgracia que aquí vivían desamparados. Y surgió la Sociedad levantando bandera por el bien, constituyéndose en 1883 la primera directiva en esta forma:

Presidente: Sr. D. Emeterio Zorrilla.

Vicepresidente: Sr. D. José María Avendaño.

Vocales: Sr. D. Gregorio Palacios, Antonio G. Bustamante, Cosme Herrera, Miguel García del Hoyo, Juan Toraya, Pedro A. Estanillo, Guillermo Gutiérrez, Luciano Ruiz, José M^a Casuso, Ramón de Herrera, Ricardo Pérez, Gonzalo Montalván, Francisco de la Cuesta, Genaro Cobo, Ruperto Miquelarena, Luciano Avendaño, Antonio Gutiérrez, Manuel Dirube.

Estos ilustres montañeses pusieron los cimientos a la grandiosa obra de nuestra Beneficencia. Trazaron el derrotero que había de

seguir, para que jamás tuviera que luchar con obstáculos que dificultaran o entorpecieran su progreso, y fué el señor Murga quien supo interpretar con admirable modo el pensamiento de aquellos inolvidables montañeses, muchos de ellos muertos ya, pero no así su excelsa memoria que perdurará siempre en el libro de oro de la ilustre y humanitaria institución.

En esos treinta y cuatro años de existencia ¡qué labor la del secretario señor Murga! ¡qué solicitud la suya, qué afanes sus afanes por engrandecer a la Beneficencia, aun en épocas tristes en que los ingresos por las circunstancias que atravesaba el país mermaron tanto! Pero esto lo saben todos los montañeses de Cuba. Ignorarlo no tendría perdón, porque si a algún hombre debe gratitud la Beneficencia Montañesa es a ese conterráneo insigne que ha redactado con su castizo estilo treinta y cuatro Memorias, el historial de la Sociedad desde 1883 a la fecha.

Y en los casi siete lustros que cuenta de vida la Sociedad solo ha tenido siete presidentes: D. Emeterio Zorrilla, de 1883 a 1895; D. Genaro de la Vega, de 1895 a 1899; D. Julián de Solórzano, de 1899 a 1900; D. Juan Pino, de 1900 a 1909; D. Ignacio Nazábal, de 1909 a 1913; D. Blas Casares, de 1913 a 1914; D. Alfredo Incera, de 1914 a 1916. Puntales firmes de la Sociedad fueron estos montañeses que con tanta tenacidad y patriotismo la rigieron, acrecentando el capital, enalteciendo su nombre y colmándola de laureles que la Montaña agradecida tuvo también para los que aquí la honraron honrando a su estirpe. Sería un olvido imperdonable por parte nuestra no citar hoy, hablando de la Memoria de la Beneficencia Montañesa los nombres de aquellos que echaron sus cimientos y la rigieron después.

Desde hace muchos años, más de veinte, nuestra modesta pluma ha venido en la prensa de España y en la de esta República dando a conocer periódicamente la obra de nuestra Beneficencia. Cumplimos nuestro deber como humildes periodistas montañeses y con la tranquilidad de conciencia de los que no siguieron nunca otro camino que el del honor, y ese deber será en nosotros firme mientras Dios nos dé fuerzas para sostener una pluma, y una pobre

inteligencia para guiarla. Decimos esto porque las frases de gratitud con que se quiere corresponder a la labor de LA MONTANA en la Memoria las estimamos ociosas por muchas razones, y, sobre todo, por lo anteriormente manifestado. Cuando los deberes imponen actos precisos, y cuando esos actos no son más que el reflejo de un sentimiento, de una voluntad al servicio de una causa hidalga, huelgan las gracias por semejante actitud, que es la única que cabía esperar en quien supo adoptarla sin que los años ni las vicisitudes le apartaran de ella.

Y dicho esto con la sinceridad peculiar en nosotros, pasaremos a ocuparnos de las operaciones efectuadas por la Sociedad en el ejercicio de 1916.

Los ingresos por todos conceptos se elevaron a \$13,589.12 moneda oficial, y las salidas importaron \$7,223.10, de lo que resulta un beneficio para la institución de \$6,366.62. Hubo un aumento de 46 socios, y la recaudación tuvo una diferencia a favor del presente ejercicio de \$810.45. Se concedieron 192 socorros representando una cantidad de \$4.116.08 centavos.

Al cerrarse las operaciones del año el capital ascendía a \$56,530.77 centavos en oro oficial, \$61,692.04 centavos en oro español y \$100,71 centavos en plata española.

El oro oficial se descompone así:

Por concepto de Caja, \$11.746.24 centavos; por concepto de Préstamos, \$44.330,93 centavos; y por concepto de Intereses por cobrar \$453.60 centavos.

El oro español queda reducido a lo siguiente:

Valor de los préstamos, \$36.420, y valor de la propiedad en el cementerio, \$25.279,04, más siete pesos que corresponde a la sucesión de un recaudador. Costo del mobiliario \$100,71 centavos, menos 9 pesos y centavos de depósitos y de la sucesión referida.

Reduciendo el oro y la plata española a oro oficial al tipo que regía por lo común el año anterior, tendríamos lo siguiente:

Capital en fin de Diciembre de 1916: \$112,706.00.

Capital en fin de Diciembre de 1914: \$101.438,63

Utilidad en el bienio: \$11,267,37.

Los préstamos importan en su conjunto \$80.750.93 centavos, siendo de esta suma en oro oficial \$44.330,93 centavos; y en oro español \$36.420.

Al siete por ciento de interés anual están impuestos \$16.000 oro oficial. Lo demás devenga un ocho por ciento de interés.

De algo más se ocupa la Memoria: de todo el movimiento social durante el año 16, tributando respetuoso homenaje a los buenos montañeses que Dios llamó a su seno, acaso porque creyó llegada la hora

de que recibieran el premio a sus virtudes, a su abnegación por los comprovincianos pobres a quienes socorrieron, desempeñando diversos puestos y comisiones en la Beneficencia. Y del examen de la Memoria ofrécese clara y radiante la vida de nuestra Sociedad. Diáfano ha sido y es su existir. Sólo respeto y admiración merecen sus presidentes, así los que ya no existen pero cuyos nombres llevamos todos grabados en el alma como el más merecido homenaje a su vivir honrado, como aquellos que aún con sus sabios consejos y su experiencia son los directores morales de la institución que tanto aman.

Su puesto, pues—dice atinadísimo el señor Murga—que gracias a cualidades como las que siguen: estimación no vana de nuestra entereza, moral de altura en la aplicación de los principios y ningún escepticismo frente a ciertos desconcertantes atrevimientos, nuestro presente no es de brillo menor que



Paisaje de Santiurde de Toranzo.

(Fot. J. G. Ríos.)

nuestro pasado, y no se ve que, pronunciada o encubiertamente, emerjan tal o cual debilidad para el futuro, no dejamos de consignar que todo ese primor de acción de nuestra parte no nace sino de una pura conciencia, y no es la obra sino de unos corazones sin mácula”.

Y los corazones de hoy de la Sociedad siguen la senda de los que les precedieron en tan generosos empeños. Poco a poco ha ido ensanchando su esfera de acción nuestra Beneficencia. Ya lo dijo Carlyle: La gota de agua horada la piedra, no por su fuerza sino por la continuada caída, al paso que el impetuoso torrente salta sobre ella sin dejar rastro.

Así, gota a gota, año tras año, ha cimentado su gloriosa vida de hoy la Sociedad Montañesa de Beneficencia, a cuya nueva directiva reiteramos nuestra inquebrantable adhesión y nuestro cordial saludo, en la seguridad de que sabrá corresponder con iguales bríos y entusiasmos que sus antecesoras al progreso de la filantrópica institución.

Menéndez Pelayo juzgado por Maura

Por el deseo que tenemos de que las páginas de LA MONTAÑA guarden el discurso pronunciado por el ilustre político Don Antonio Maura en el Salón del Palacio de Bibliotecas y Museos de Madrid, en la velada homenaje que allí se celebró a los pocos días del fallecimiento de nuestro inmortal paisano Menéndez Pelayo, lo reproducimos a continuación.

“En este gran duelo que aquí, señores, nos congrega, al escudriñar en mi ánimo advierto algo que no es la tantas veces renovada herida del amistoso afecto; tampoco el lamento desolado que la muerte provoca cuando nos arrebatada uno a uno los escogidos de nuestra admiración. Mézclase con estas tristezas una suspensión desconcertada sólo comparable con la de presenciar alguno de aquellos meteoros, rara vez o nunca vistos, donde la Naturaleza despliega todo su formidable poderío, cual si quisiera restaurar su majestad desacatada por irreverentes osadías del ingenio humano.

“Cuando cientos y miles de voces, altas y bien timbradas muchas de ellas, se concertan para abatir nuestra dignidad hasta conducirnos a hermandad envilecedora con las bestias; cuando son tantos los que se industrian para derogar las prerrogativas de la persona humana, para oscurecer el firmamento, confiando a la sola vida terrenal nuestra existencia, y para desconocer al alma, con quien no topan microscopios ni escalpelos; cuando la conciencia íntima de nuestra libertad moral padece escarnio, como quimera de nuestra fatuidad; cuando entre las multitudes se divulga la idea de que este domador de la Naturaleza bravía y misteriosa, creador de tantas hermosuras perdurables, con todo su indagar, inventar, cantar, gemir, pugnar y vencer, no es sino manojito de nervios estremecidos, destinado, sin vida ulterior, a disiparse en fugaces pestilencias de pudriero; en medio de una tan honda crisis de las conciencias,

quiso Dios enviarnos a aquel nobilísimo ejemplar de humanidad, renovado testimonio de excelsitud de la criatura predilecta, a imagen suya cincelada.

“Por esto, con ser tantas y tan asombrosas las obras de Menéndez y Pelayo, manantial de mentalidad que fecundará innumerables generaciones, libro principal entre cuantos escribió que no anda en letra de molde, es la vida misma del escritor. Permitidme que un breve rato procure deletrear alguna de las enseñanzas que irradia.

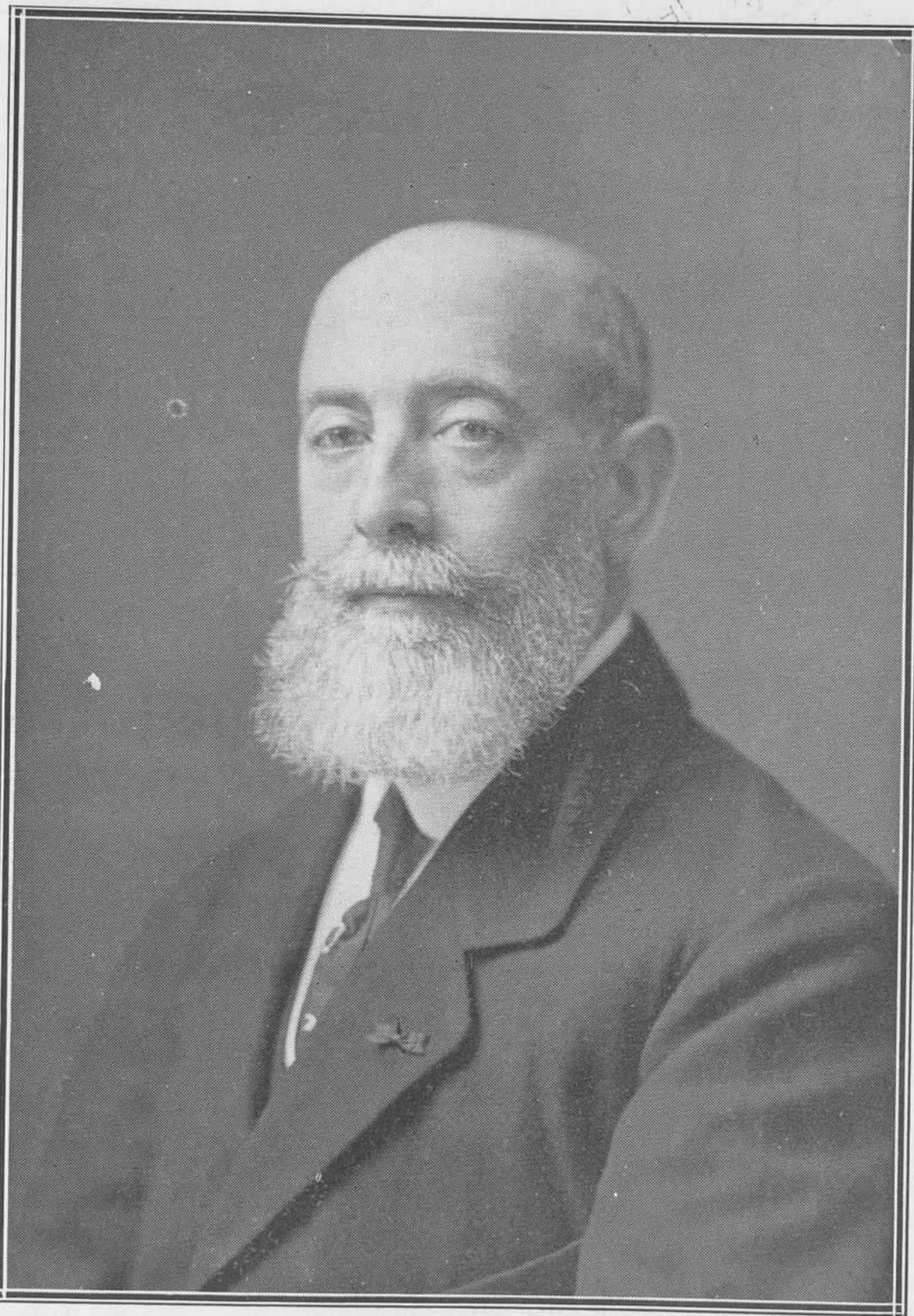
“Con una sola ojeada abarcad el empleo que Menéndez y Pelayo hizo de su vida. ¡Emplear bien la vida! Decidme ¿cuál otro es el sello de los escogidos?

“Subterfugio que urdimos, esquivando rigores de la conciencia, es pensar que el ejemplo de individuos como él, dotados de excepcional aptitud, no hacen regla para el común de los hombres.

“Cada uno responde de los talentos que le están confiados, y cada cual de estos dones trae proporcionada carga de obligaciones; si nacemos todos equidistantes de la perfección, sujetos de condiciones las más diversas. Muchas veces en el ejército combatiente la cumbre del heroísmo se alza en las anónimas filas, y no entre los generales. El más humilde, ignorante, rudo y pobre en el certamen de la vida disputa al poderoso, al sabio y al monarca mismo la corona de la virtud inmarcesible y luminosa entre todas. No ha de pensar el lerdito por el discreto, ni pagar el rico por el pobre, ni el apocado y endeble ha de amparar al esforzado; mas siguiendo todos

sus varias vocaciones recíprocamente, se sirven y sustentan en unidad providencial y armónica. Grave culpa y lamentable yerro atentar contra esta ley, torciendo la vocación personal por flojedad, por ambición, por vanagloria o por concupiscencia. Sin embargo, a medida que la vida colectiva se complica, se exalta, se hace más intensa, más torrencial, más

SANTANDERINOS ILUSTRES



D. Francisco Setuain, diputado a Cortes por Madrid, a quien Santander debe no haber sido suprimido su puerto entre los autorizados para el embarque de emigrantes.

acosadora, más febril, en mayor contingencia estamos de errar nuestro camino o salirnos de él. Casi todos caemos así, abarcando más de lo que nos corresponde; por esto, despararrado el esfuerzo, se adocen los efectos y las obras.

“Menéndez y Pelayo, no; sin titubeo ni desmayo vació su vida entera en el cauce de su clara vocación, esquivo para los conjuros, invulnerable para los asaltos de las ambiciones más tentadoras.

“Considerad su obra, imaginad que la hubiésemos perdido por disiparse él en otras empresas, y mediréis la alabanza a la fidelidad que se guardó a sí propio.

“Aun empleada así, de la brevedad de su vida nos lamentamos, corta según el calendario, todavía más según nuestros deseos. Pero tal la reputamos porque no advertimos que Menéndez y Pelayo tenía domado, y uncido a su carro triunfal al tiempo, hermano primogénito de la vida y de la muerte.

“¿Cómo queréis que midamos? ¿Por la extensión, la alteza y la profundidad de su obra? ¡Mostradme a los nonagenarios que hayan vivido más que él! ¿Echaremos la cuenta por cómputo gregoriano?... Harto sé que en registros oficiales hay intercaladas partidas que hablan de nacimiento y sepelio; pero ¿estamos seguros de que ellas señalen los confines extremos de su vida?

“Cuando se nos apareció, el aforo del caudal que súbita mentetraía a la cultura patria nos hizo sospechosa su fe de bautismo, incredulidad de la cual no supimos salir sino maliciando que en obsequio de Menéndez y Pelayo habían claudicado las leyes naturales. Las muestras que sigue dando de sí no nos dejaron recobraros de la primera estupefacción, y si fuimos incrédulos ante aquella adolescencia coronada de madureces otoñales, no seamos ahora demasiado fáciles para creer que le perdemos. Yo, por mí, protesto y digo que no ha muerto.

“Lo cual no significa *milagro*. En este compuesto que nosotros somos, el alma tiene fuero que la exenta de la jurisdicción de la muerte, y sabemos todos con qué austeridades trató él a su cuerpo; el secreto está en haber concentrado su vivir en el espíritu, espiritualizándole todavía más por ser cuales fueron su inspiración y su obra. Para esta obra, el frágil vaso, roto ahora, es menos, mucho menos que para las de Rafael o de Velázquez la tosca urdimbre que acariciaron pinceles.

“Hay una perdurable sociedad espiritual, que forman las sucesivas generaciones.

“En lo que alcanza cada uno de las ciencias, las letras y las artes, jamás distinguirá su personal aportación, lo granjeado por convivencia, lo heredado y lo que faltaría sin expectativa de posteridad. Para los diálogos de nuestro pensamiento y para las admiraciones y antipatías de nuestro corazón, mucho más cerca de nosotros que la mayoría de nuestros contemporáneos, aun aquellos que personalmente tratamos, están hombres de siglos pasados con quienes no tenemos otro víncu-

lo sino conocer sus libros o sus proezas, llegando el hechizo hasta introducir en nuestra familiaridad los personajes fantásticos de sus libros o sus canciones. ¿Qué significan, pues, las horas y los siglos? ¿Qué la muerte? Morir es acabar la gestación de la vida definitiva.

“Coligáronse un día contra el turco numerosas armadas de la Cristiandad, capitaneadas por un mancebo en quien reverdecían los alientos del César, cuya sangre corría por sus venas. Aquella grandeza, aquella lozanía, coronadas por la victoria de Lepanto y todavía autorizadas con la compañía de D. Alvaro de Bazán, visitando a la mañana siguiente los heridos, llegaron a bordo de la galera *Marquesa*, al rincón infante donde, entre otros, yacía un soldado obscuro, anónimo, manco herido, roído por la miseria y la fiebre. ¿Quién que les contemplara habría pronosticado lo venidero? Aunque en todo el curso de la vida, que entonces alboreaba, la adversidad se cebó en Miguel de Cervantes, contemplad hoy a aquel andrajo humano en la familia inmortal y medid su estatura junto al bizarro, al simpático, al afortunado, al regio caudillo de Lepanto.

“¡Tal es el poder del espíritu! Sólo nuestra pusilanimidad o nuestra ceguera pueden reconocer a la muerte los prestigios que tiene usurpados. A Menéndez Pelayo aseguran lugar en el cenáculo luminoso, no tan sólo la ordinaria compenetración de las almas humanas, sino también el acierto de no atenerse al rico venero de su personal mentalidad. De los calabozos del olvido rescató las almas excelsas de cuantos, durante siglos pasados, en el franco mundo moral, científico o artístico, menos caduco e inseguro que las dominaciones políticas, habían formado y ennoblecido una patria española; y no las trajo a los dominios de la luz para dejarlas momificadas, decoración erudita de lejanías históricas, sino que les infundió nuevo aliento, y, redivivas, las asoció a su propia labor, a la de los contemporáneos y a la de los venideros.

“Ni en la adolescencia ni en la madurez se contagió Menéndez Pelayo del achaque por cuyos maleficios no pocos ingenios españoles, en vez de considerar desde fuera nuestra innegable decadencia, como transitoria obstinación del flujo y reflujo en que consiste la vida de la humanidad; en vez de alentarse para apresurar su término, se doblegan y se sumergen en ella con apocamiento parricida.

“Estos tales se avienen; Menéndez y Pelayo, no, a trocar el patrimonio, que será modesto, pero es solariego y castizo, por una plaza de asilados en construcciones que serán magníficas, pero son exóticas; olvidando que la savia viene de las raíces; que también hay diversidad de vocaciones colectivas de pueblos, razas, y que es indeleble la huella del genio español en la civilización universal.

“Por todo esto, Menéndez Pelayo tuvo un vivir actual, inseparable del vivir retrospectivo y del vivir anticipado, hollando las lindes y volcando los hitos del tiempo. Por esto su personalidad es una de las que se convierten en apellidos

LIBRO INTERESANTE CANCIONES POPULARES

DE LA PROVINCIA DE SANTANDER

En la Administración de LA MONTAÑA están de venta ejemplares de la Colección de canciones populares de la provincia de Santander, recopiladas y armonizadas por el maestro R. Calleja.

Contiene el libro la letra y la música de tonadas de ronda y cantos romeros, cantos religiosos, marzas, picayos, danzas, otros cantos y bailes a lo alto y a lo bajo.

La recopilación es tan completa como interesante.

Como disponemos de pocos ejemplares, se lo advertimos a nuestros lectores.

nobiliarios de las nacionalidades; que en estos panoramas de la Historia acontece como en los de la Naturaleza, que de ellos retenemos las siluetas de las cumbres.

“No ha sido Menéndez Pelayo una mentalidad solitaria, ignorada de sus contemporáneos, para resurgir en remota posteridad. Le tocó vivir en la época de más exaltada, más pujante, más espléndida y más turbulenta espiritualidad que conocieron los siglos.

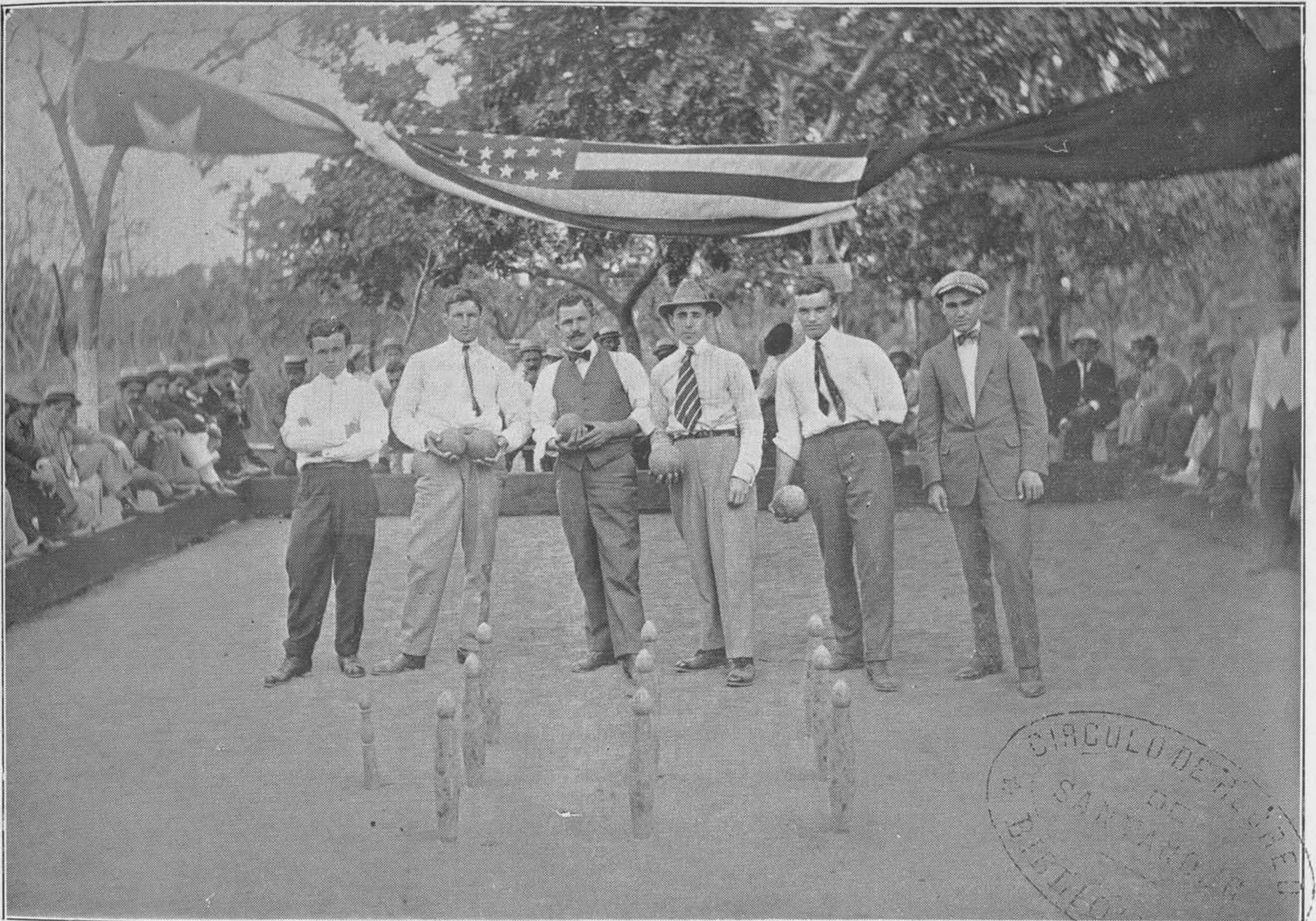
“Cuando las modernas y actuales generaciones sean contempladas a la distancia necesaria para dominar el conjunto,

luminosa de investigadores, de pensadores, de combatientes, partícipes ya en nuestra admiración, que aseguran la continuidad de aquella obra gigantesca, obra de suprema generosidad, que consiste en atesorar prodigando, y no codicia sino esparcir y diseminar su caudal.

“¡De quien así vivió bien podemos pensar que halló amorosa acogida en el seno de Dios!

¡Dichoso él que tal cuenta puede dar del caudal abrumador que trajo a este mundo!

“Su conciencia ingenua y transparente, cuya serenidad



MONTAÑESES Y ASTURIANOS.—Primer juego de bolos en Puerto Rico, entre montañeses y asturianos, celebrado en Ponce el 11 de Marzo último. El triunfo fué para los residentes en San Juan.

tanto y más que los avances en sorprender los arcanos y sojuzgar las fuerzas de la Naturaleza, causarán asombro los florecimientos de la pura especulación científica, los refinamientos y difusiones de las artes y las prácticas consoladoras del amor fraternal, aun contrastadas por odios estúpidos y bárbaros entre los hombres.

“En medio de este nunca visto torbellino, abarcando sus dilatados horizontes, advertido de todos sus remolinos, sondando sus profundidades, está erguida con magistral serenidad la figura de Menéndez Pelayo, ejemplo magnífico de firmeza en sus creencias religiosas y en sus convicciones doctrinales.

Porque así fué y así vivió, presenciamos el arraigo y la fecundidad de su labor. En torno suyo se formó una falange

ilumina las páginas de sus libros y los hábitos de su persona, en la hora tremenda de la residencia suprema ha podido decir delante del Altísimo:

“—Solo amé la verdad y sólo el bien difundí entre los hombres. Nadie, por oneroso trueque con lo que de mí recibiere, sufrió quebranto en la fe religiosa, nervio y salud de las almas; a nadie arrebaté el aliento vital de la esperanza; a nadie emponzoñé ni paralicé con angustiosas incertidumbres sobre los finales destinos de la vida humana.”

El público, que electrizado por el gesto y la elocuencia del gran orador, le había interrumpido varias veces con entusiastas aplausos, ahogó las últimas frases del discurso con una ovación delirante y prolongada.

Del homenaje de Santander a Zorrilla

ZORRILLA ES CASTILLA

Zorrilla es Castilla;...
El tiene el decoro
del siglo de oro.

De la época grande viste los arreos
como uno de aquellos altivos magnates
cuya efigie guardan hoy nuestros museos
con negras ropillas y capas granates.

Zorrilla es Castilla;
su estro altanero
se envuelve en ropajes de férreas estancias:
es grave y austero;
¡es el Romancero
que impone ideales y dicta arrogancias!

Zorrilla es Castilla.
A veces es seco
cuál polvo que se alza en campo de trilla;
y otras veces es,
¡lo mismo que el áureo magnífico fleco
que riza la brisa, besando la miés!

Zorrilla es Castilla...
En la ancha meseta
igual que la lanza de un héroe de Homero
su verbo se apoya;
su verbo encendido de excelso poeta
que labró la estatua del Rey justiciero
y a Diego Montoya
dió vida liviana y muerte de asceta.

Zorrilla es Castilla...
En sus versos magos,
de la tierra madre late el corazón:
Rodrigo a Jimena envuelve en halagos...
y unos escuderos echan unos tragos
dentro de un mesón.

Zorrilla es Castilla..

Hay polvo en sus cantos;
hay un sol que abrasa...
Flamean cien mantos,
se oye el galopar...
¡es el Cid que pasa
entre verso y verso, camino a Vivar!

Hay rumor de fronda
y frescor de fuente
y vibrar de zambra
cuando en noche honda
religiosamente
su espíritu ronda
por el decadente
vergel de la Alhambra.

Se asoma al abismo,
y descorre el velo
que oculta la tumba
y vé el más allá:
le dió el Cristianismo
su visión del Cielo
y en su alma retumba
la voz de Jehová.

Zorrilla es Castilla...
Recia, formidable;
Cuantas veces hable
la voz del poeta,
muchedumbres magnas irán de él en pos;
pues siempre que un canto lanzó él en la plaza.
¡fué para su raza!
¡fué para su Dios!

JOSE DEL RIO.

DEL DIARIO DE UN CAMINANTE

SOBREMESA PINTORESCA

EN TAJA-HIERRO

IV

Indudablemente que aquella respetable señora nos había considerado en su primera impresión como a dos pícaros tras-humantes llenos de desenfado e infiltrados en nuestro espíritu de las travesuras de los Guzman de Alfarache, Lazarillos y demás ingeniosos truhanes. Su mirada de matrona grave y austera nos examinaba a Toño y a mí, e iba un poco asombrada desde mi seriedad casi bíblica y mis pelos largos y alborotados, a la charla locuaz de mi amigo que todo regocijado ensartó una serie de preguntas ingenuas y graciosas. La damita sonreía encontrando, sin duda, curioso el lance de la venta, y aprovechando discretamente alguna distracción nuestra, hablaba en voz baja con la señora. El mecánico y la doncella también, a juzgar por el gesto, encontraban divertida la escena. Marcelino, el carretero hospitalario, que nos brindó un puesto en su carro de patatas, permanecía algo estoico y charlaba menos que en la cocina en donde hablando con la ventera acerca de la soledad en que vivían sentó este axioma

admirable, que ustedes, lectores, aprobarán: "Vivir en Sociedad es una cosa que no se paga con dinero". De pronto Toño, echa a volar un nombre en la conversación y dice la señora: "Ah, ¿usted era amigo de Fulano?—y agrega meneando la cabeza gravemente y dirigiéndose a la bella damita: "Mira, ¡qué amigos tenía!, con estos muchachos haría locuras todos los días". La jovencita rie, Toño hace lo mismo, y yo un poco desconcertado, sonrío sin protestar y resignado de que se me codee con algunos de aquellos pintorescos aventureros, que tomaron con gran desvergüenza, la vida en broma y a los hombres a burla continua.

Vicente, el ventero, se asoma a la vidriera del corredor y dice: —¡Cómo nieva, señores esto se pone malo!

Todos salimos al balcón. La damita bella palmotea de alegría: —¡Qué bonito, qué gusto, qué hermosa es la nieve!— y se llena de regocijo cuando recuerda que al escribir a su casa les va a contar dónde ha estado y lo que ha visto.

Nieva copiosamente. Los copos son grandes y caen mansos, poco a poco, sobre aquellas montañas enhiestas y fuertes. Marcelino contempla el cuadro un poco gravemente y por fin evoca sus desdichas con la nieve: Un día se cae en ella una hija y por poco perece la criatura. Otra vez el asno

que lleva para las "cuartas", sucumbe bajo un alud. Al carretero, estos copos que la bella mujercita recibe con inusitada alegría y que nosotros vemos caer sin inmutarnos, le traen remembranzas amargas de la lucha por la vida en la carretera solitaria y triste, sin amparo ninguno, lleno de rabia y desesperación, con odio en el corazón y blasfemias en los labios.

—¿Y piensan seguir el viaje?

—Sí, señora.

—“En el nombre del Padre, del Hijo”...

—Iremos con Marcelino en calidad de dos costales más de patatas.

—Sí, sí, vienen conmigo, y allá, en el carro, de vez en cuando daremos unos tientos a la “boticaria” y hasta comeremos unos huevos revueltos con salchichas de la cochina—con perdón de la señora—que maté hace días... Yo llegaré con el carro al anoecer a Renedo y ellos que sigan, si quieren, a Valle... Se ríen, se admiran de nuestro buen humor, hablan de la salud, de mojaduras, de reuma, catarros y demás alifafes, y es entonces cuando reíamos nosotros...

—Mañana estaremos con cuidado para verles pasar—dicen.

—Vengo de hacer una fotografía al ventero Vicente y a su familia, y me dice la señora, algo que había dicho antes a Toño.

—Usted tampoco tiene madre, ¿verdad?

—No, señora.

—¡Ya! Lo había adivinado.

—¿En qué lo conoce usted, doña Emilia?—interrogó la damita.

—En la cara, hija, y además en estas locuras extravagantes de venir por aquí en este tiempo a pie... Si la tuvieran no les habrían dejado hacer esto...

Sigue nevando. El ventero nos aconseja que volvamos para atrás y nosotros nos negamos. Hacemos una profunda reverencia a las damas y nos vamos a la cocina, y a poco entran ellas a despedirse. Marcelino nos llama desde abajo, y allá vamos nosotros para examinar nuestro vehículo. Aquello es un poco imponente. Solo cabemos en el carro tumbados a lo largo; aquello semeja un nicho triste y lamentable. Pero como no hay más remedio y es el mal menor, estamos contentos. La señora, la damita, la doncella y el mecánico se ríen de nuestro alojamiento, hacen unos comentarios, celebran nuestro buen humor y nuestras carcajadas, y es entonces, no sabemos cómo ni por qué, aunque sí por un sentimiento de generosa hospitalidad, cuando nos brindan dos puestos en el automóvil. Tememos molestar y rehusamos el ofrecimiento; hay una nueva insistencia y entre la estupefacción de Marce-

lino y la alegría del ventero, Toño se sienta junto al mecánico y yo entro en el interior del coche... Y el auto marcha raudo, y yo dejo en la venta una nube de ensueño y la adarga ideal de Don Quijote conquie hiciera guardia un momento, a lo que creíamos alcázar que guardó unos instantes la esplendorosa alegría de un corazón joven y la delicada belleza de una damita toda gracia y hermosura...

Torrelavega, enero de 1916.

V

ANTE EL PAISAJE.—FIN DE LA BELLA JORNADA

Nevaba fuertemente y el viento soplaba recio, hasta pegar los copos en el parabrisas y hacer el cristal opaco. Toño, de pies en el estribo y embutido en un amplio impermeable que le prestara el mecánico, trataba de limpiar el vidrio, pero el esfuerzo era inútil. Y si se bajaba el cristal, la nieve azotaba el rostro del conductor, impidiéndole ver el camino al molestarle en los ojos. La señora demandaba por medio del tubo acústico prudencia al mecánico, pero el automóvil volaba por aquellas pendientes terribles y salvaba las curvas y contracurvas bordeando el abismo bello y escalofriante de aquellos barrancos admirables de belleza dura, austera y sombría. En el interior del coche, lujoso y confortable, se celebraba la gilidada de ardilla de Toño, y en algún momento hablaron la dama y la damita de un accidente por aquellos sitios,

ELOGIO MEREcido

Para M. Alvarez Marrón.

“Burla burlando” es libro que honor grande merece: sus páginas encierran pensamientos brillantes; concepciones e ideas que, en cuadros chispeantes, son cual joyas de un arte que hermoso resplandece.

Primoroso es el libro, que rica miel ofrece en donosas escenas de gracia rebosantes; son trozos de la vida bellos e interesantes: de “Fíguro” y Pereda ardua labor parece.

Pintor de las miserias humanas, con geniales rasgos traza su pluma tipos originales: es la obra de un artista de genio peregrino.

Su esclarecido nombre alto y limpio proclama, con auréola gloriosa, la pregonera Fama: de inmarcesibles lauros pleno está su camino.

J. Barow Marsella

evocación trágica que hacía pensar en la muerte. Otras veces la señora recuerda las escenas de la venta, y en tono un poco grave, la respetable matrona dice a la jovencita:—“En estos mesones siempre se aprende algo de la vida... Suponte tú viviendo allí como aquella mocita de la casa o aquellas zagalas del caminero; figúrate envuelta en nieve, perdida en un nevero, sola, sin amparo...” Yo sonrío de dientes para adentro allá en lo profundo de mi espíritu, y admiro el gesto graciosamente asustado de la gentil damita, que con un mohín espiritual, musita muy bajito esta exclamación plañidera:—“¡Qué pena, doña Emilia!”. Pero sigue sonriendo, sonriendo bondadosamente al paisaje y a todos... Al otro lado de la cañada, sobre una colina, unos cabritillos destacan su color rubio del tono bruno de la montaña, y ella exclama llena de alegría: —“¡Qué monos, qué bonitos!”

Al correr del auto fijamos nuestra atención en el paisaje, y en su belleza magnífica se hunde la vida de nuestro espíritu. La imponente grandeza de estos lugares se vé y se siente ahora mejor que en Estío. Entonces las arboledas, vestidas de ver-

de, dan más esplendor sublime y más efecto decorativo al ambiente. La visión es más pintoresca, y nos dá una nota de más colorido. Pero la verdad salvaje, la realidad abrupta

de estos lugares incomparables que hacen pensar en una idea—fuerza gigantesca y asombrosa, ante la que se debe inclinar nuestra alma—se evidencia mejor ahora en pleno invierno, en su absoluta desnudez, que nos hace conmover de emoción profunda y sincera... Un silencio pavoroso lo rodearía todo, sino fuera por el eterno cantar, de modo grave, de los arroyos que se despeñan... Los árboles ponen una nota gris de infinita melancolía. Y resalta en bellísima gala el verde fuerte de los prados, y los efectos de la luz, nacidos al amparo de matorrales, musgo, árgomas secas en tonos dorados oscuros, cárdenos y violáceos... Y entre ellos, peñones enhiestos que se asoman a los picos como amenazando a aquellas cañadas muy hondas que recogen arroyuelos saltarines, que vienen de las cumbres en que se posan las nieblas.... Un pequeño alto en el formidable precipicio de el "Balcón"; un instante lleno de emoción, de silencio casi religioso. Otro momento ante el "Paso del Amo" admirando unas bonitas cascadas llenas de blancas espumas, y vuelta a correr ya cerca del Saja bello y admirable... Atrás quedan pueblos deliciosos envueltos en el silencio de un invierno triste, de un aburrimiento cruel... Un pensamiento de desalentadora melancolía ha cruzado por el espíritu de la damita al contemplar la tristeza enorme de estas aldeas: —Renunciaría a la felicidad si habría de vivir aquí...

La señora ha puesto un comentario resigado:—"Siendo feliz en todas partes se está bien". A mí se me ocurrió una pregunta que callé, y era para interrogar: "que dónde estaba la felicidad, que si existía o era una invención de los hombres".

Atravesamos varios pueblos, y por fin el auto se detiene ante una portada; entra el coche en un amplio zaguán, y unas personas que hay allí, nos miran como a unos intrusos. Les llama la atención, sin duda, el impermeable que llevaba Toño, del cual impermeable tuve que tirar para sacársele a mi compañero por la cabeza, y no debía producir menos curiosidad mi pelliza de cuero color avellana... La señora atajó la curio-

sidad, diciendo a aquellas gentes:—"Son dos peregrinos que he encontrado en el camino..."

Y los dos peregrinos se inclinaron hidalgamente, y se despidieron con sobria cortesía y largo agradecimiento de la señora hospitalaria y generosa, y de la damita de sonrisa, llena de gracia, belleza y de alta y noble espiritualidad.

Y camino adelante, los dos "peregrinos" fumaron sus pipas, y fueron objeto de la curiosidad de las gentes, que rieron su porte; y cogieron el tren para regresar al punto de partida, después de haber cumplido su ofrenda de peregrinar por los caminos admirando la bella Naturaleza, y haber tenido la suerte de topar con una divertida aventura, tan llena de regocijo como excelsa, tan bella como espiritual...

En una reunión nos preguntaron con insistencia por el nombre de la damita y de la señora, y al contestar que lo ignorábamos, unos sonreían incrédulos, otros nos censuraban que no hubiéramos pedido su nombre, y un tercero, varón de ingenio y de mundo, puso este comentario:—"Don Quijote no hubiera sentido esa malsana curiosidad vuestra, que es hija de Sancho. Alonso Quijano, como éstos, habría empleado el tiempo en admirar la belleza de la encantadora damita, sin hacer preguntas de impertinencia grosera ni a las damas ni a sus domésticos, los cuales, por otra parte, presto darían cuenta a las señoras de la poca hidalga condición de los peregrinos metidos a sonsacadores de nombres y personas..."

Es cierto. Nos bastó con agradecer la hospitalidad de la dama y admirar la belleza de la damita, que en el corazón de mi compañero de viaje hizo nacer un girón romántico, am-

ble y agridulce como una balada de Heine.

Santiago Arenal

Enero, 1916.—Hoces de Iguña.



LEOCADIA PORTUGAL BABARRO

Toma asiento, pasieguca
y oye, que llora el niño,
sácalo del cuevanuco
y múdale la ropuca.

Esta encantadora y precoz criatura, es habanera de nacimiento y montañesa por las dos ramas. Sus pequeños pulmones y su carita de ángel, recibieron ya, por espacio de diez y seis meses, el yodo fortalecedor y el beso saludable de las regeneradoras brisas cántabras, y sus dos años de existencia en la alegre y rosada floresta de la vida, presentan, cual pétalos que asoman, los suaves y bellos tonos que empiezan a matizar la corola. Porque su desarrollo, lozanía y fragancia jamás se quiebran, velan con ternura y amor intenso sus padres Nicolás y Teresa, muy estimados amigos nuestros.

El Santander de nuestros abuelos

LOS LEGIONARIOS INGLESES

1836.—Santander pasa por las trágicas horas de la primera guerra civil. Toda España es un inmenso horno cuyas llamas se reflejan en un cielo plomizo. Años de hambre, de peste, de pronunciamientos, de luchas feroces en los montes.

Santander está sobrecogido en un espasmo mortal. La ciudad muerta; los ánimos abatidos y contristados. Pero he aquí que de pronto viene la nota pintoresca a desarrugar los ceños y a poner un poco de alegría en el fondo negro del cuadro.

Esta nota pintoresca la dan los legionarios ingleses.

Nuestros ilustrados lectores recordarán que en virtud de un Tratado suscripto en Londres, el 22 de abril de 1834, entre el marqués de Miraflores, en nombre del Gobierno español; el príncipe de Talleyrand, por Su Majestad cristianísima de Francia; lord Palmerston por Su graciosa Majestad Británica y Pedro de Morae Sarmiento por el Estado Portugués, los Gobiernos de Francia, Inglaterra y Portugal se comprometían a enviar a España soldados para ayudar a los de la Reina gobernadora a combatir el carlismo cada vez más ensoberbecido y más pujante.

Y he aquí cómo y porqué el comodoro Sir John Hay, mandando dos navíos de vapor, el "Fénix" y el "Salamander", entró en nuestra hermosa bahía, a fuerza de máquina, entre la expectación de numerosísimas personas, muchas de las cuales veían acaso por primera vez un vapor.

Ocurría esto en el mes de marzo de 1836. El muelle estaba completamente abarrotado de público. Entonces los

talizó Pereda, y allí se congregaban las gentes ávidas de presenciar la entrada de los dos vapores de Sir Hay.

Aquellos dos vapores venían llenos de tropas. Según un escritor de la época, entre Bilbao y Santander llegó a haber acantonados unos 9.000 legionarios británicos.

El comodoro Hay saltó a tierra en una falúa brillantemente empavesada que fué a atracar bajo el mismo castillo de San Felipe. Vestía brillante y pomposo uniforme. Le esperaban allí, amén de todas las autoridades, el secretario de Gobierno del Real Tribunal de Comercio, don Luis Antonio del Campo y formando diversos grupos y comisiones se veían a los más significados miembros del comercio y de la alta sociedad de Santander en aquella época.

Allí vemos a don José Joaquín Bolado en animada charla con don Joaquín Prieto Labat, a don Santiago Posadillo con don Ildefonso de Huidobro, al conde de Campogiro don Juan López Hoyo, a don Jerónimo Regules, a don Nicolás Vial, al venerable don José Alday y a tantos otros que harían esta lista interminable.

Todos enlevitados, con levitas de largos faldones y coronados por los sombreros de alta copa que inmortalizó el lápiz de Ortego.

Sir John Hay va saludando a todos diplomática y ceremoniosamente. Se oyen las frases triviales propias de estos casos:

—¿Buen viaje excelencia?

—Bah, un poquito de mal tiempo en el Golfo; nueve días desde Plymouth...

El comodoro habla en francés con algunos de aquellos señores que se han educado en Burdeos y en Pau.

Unos marineros que habían hecho navegaciones en las fragatas del Astillero discuten sobre las ventajas del nuevo medio de locomoción respecto a los antiguos.

—Eso es una barbaridad—dicen—¡llevar el fuego a bordo! ¿Quién va seguro ahí?

—No iría el hijo de mi madre—responde el otro. Dame a mí un paquebote como el "Santa Bárbara" para ir "a la fin" del mundo, y no una de estas chocolateras!

A todo esto el comodoro, seguido de las representaciones, se ha dirigido al aposentamiento que le tenían dispuesto en las habitaciones particulares del señor capitán de puerto. Allí se recoge durante unas horas y escribe al general Córdoba que mandaba los ejércitos del Norte una larga epístola comunicándole la orden que acababa de recibir del Gobierno británico de prestar a las tropas isabelinas la cooperación más eficaz, desmintiendo así a la "Gaceta" que hacía pocos días negaba que se hubiesen requerido auxilios extranjeros. Quizás de entonces viene la frase popular "mientes más que la "Gaceta".

En tanto habían ido desembarcando las tropas inglesas que conducían los dos vapores y que a poco de sonar el rompan filas se habían esparcido por la ciudad llenando los figones y las tabernas.

De qué clase de gente fué la que desembarcó os habla un testigo ocular—don José Antonio del Río—que alcanzó a verlo siendo niño y que se expresa así:

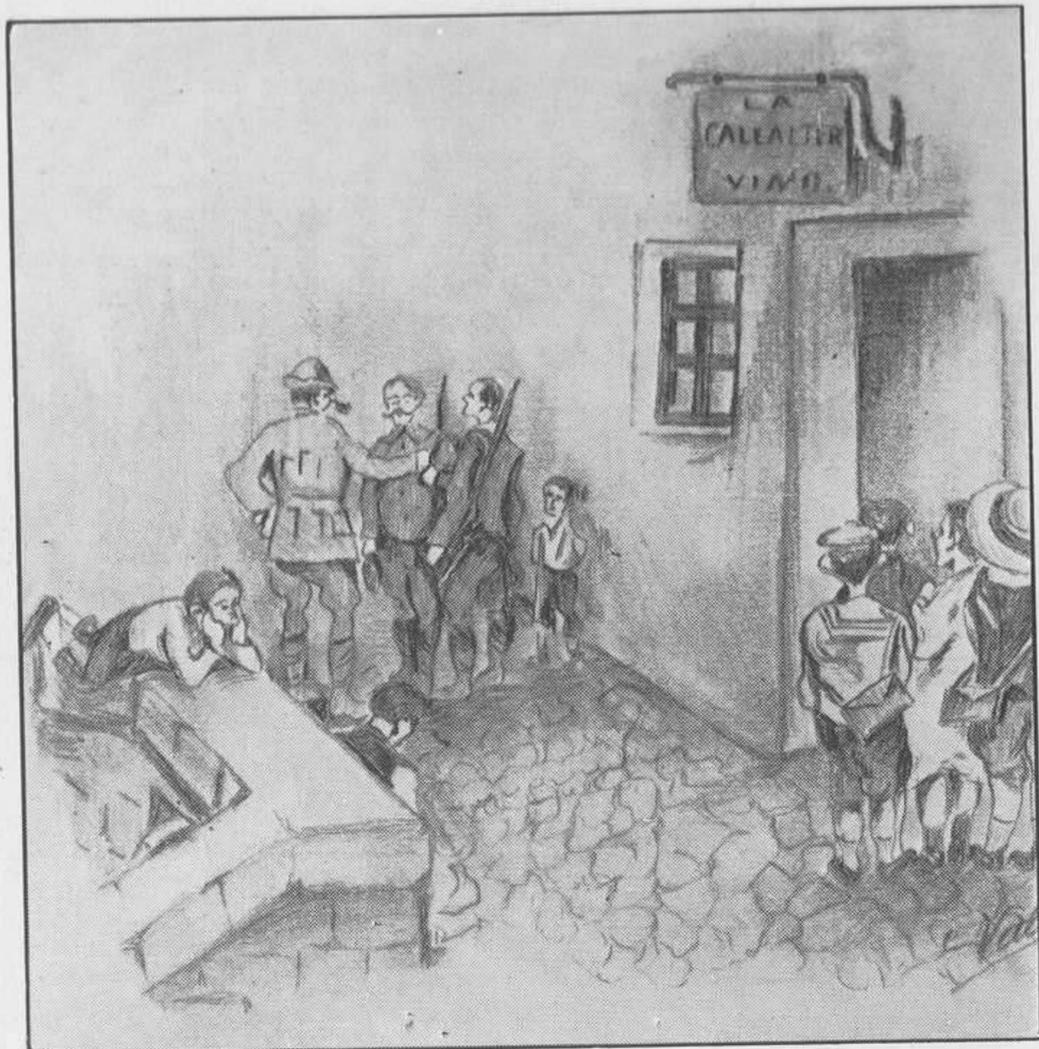
"Por nuestros recuerdos de la infancia vendríamos a deducir que hubo de dos clases de gentes, la una más moralizada, más civilizada, y esta fué seguramente la que desembarcó en San Sebastián, y la otra indisciplinada, poco culta y desmoralizada por completo, que fué la que desembarcó en Santander.



Entonces los muelles no eran...

muelles no eran lo que son hoy, amados lectores. Mejor dicho, los muelles no existían.

El agua entraba en gran parte de lo que hoy son calles y plazas interiores. Lo que aún es—aunque por poco tiempo—Plaza de Velarde, era un trozo de bahía más que cubría una sábana azul. El muelle principal era el de Anaos, que inmor-



... en la puerta de las tabernas parte del tiempo que debieran estar en la escuela.

No se nos olvidan nunca aquellos “inglesotes” según la expresión general, siempre beodos y haciendo a todas horas y en todas partes las extrañas piruetas del borracho hasta el punto de ser la risa y el juguete de los muchachos que se pasaban bonitamente en la puerta de las tabernas parte del tiempo que debieran estar en la escuela, para oír allí lo que no entendían, pero que les agradaba, y riéndose de las gesticulaciones y movimientos de los ingleses con su morrión echado hacia atrás, cantando, gritando o burlando, porque sus chispas y este fué un gran bien para Santander, siempre eran inofensivas, de puro tontas, o diversión para los demás de puro recias, pues para aquellos borrachos las calles no tenían la anchura necesaria, pues en las angostas y anchas siempre andaban de pared a pared y sus morriones rodando por el medio de la calle y a veces dando con sus sables estocadas al aire como si tuvieran su turbada imaginación llena de carlistas, pero nosotros no recordamos que jamás se metiesen con nadie.”

Sir Hay, que está concluyendo la trabajosa escritura de la carta a Córdova, la interrumpe ante la algarabía de un grupo de soldados que pasa por la calle. Sale al ancho balcón en compañía de su huésped y exclama mordiéndose los labios:

—¡Hato de perillanes! ¡Voy a tener que fusilar a todos los borrachos, aunque me quede sin ejército!

Ilustraciones de Valle.

JOSE DEL RIO.



GURIEZO.—Casa de D. Francisco Isla Arrese

AÑORANZAS DE LO YA IDO

DE vez en vez llega hasta mi como el reflejo intermitente de un cirio que alumbrase en capilla conventual la imagen de una virgen morenucha y pálida, o como el perfume de blancas rosas que se abrieran en lejano jardín, el recuerdo de aquella mañana de Junio, y en él engarzado, como nítido rubí sangriento en artístico joyelero, el clavel rojo con que adornó mis bucles rubios el maestro.

Fué en un ancho carruaje, forrado todo con estofas grises, en que subíamos por el camino que conduce a la "Villa San Quintín", en Santander, cerca del mar. Sentada, o mejor aun, escondida entre los pliegues rumorosos de la falda de seda de mi madre y aquella otra de burda lana negra que vestía invariablemente mademoiselle Thérèse Pech, nuestra institutriz, charlabo yo, embriagada de dicha por ser un día de clases.

Sentíase en el aire olor a flores y a hierbas, mezclándose a éste, en el pequeño cuadrado ambulante en que rodábamos, un suave perfume de lilas, con el que se impregnaran mis manecitas al oprimir por un instante el brazo de mi madre.

Ibamos a visitar la "villa" del maestro Galdós, y mi hermana me comunicó la gran noticia, confidencialmente; impresa tenía su dulce semblante la más profunda emoción al despertarnos en el ancho lecho del hotel, donde habíamos dormido juntas cansadas y nerviosas por toda una gama de impresiones nuevas, conque el viaje nos había ofrendado y que en nuestras almas niñas tomaban matices intensos!

Detúvose el carruaje ante la verja cerrada de un jardín. Entre las rosaledas floridas había un hombre vestido de gris y cubierta la cabeza por un gran sombrero de paja que le resguardaba de los rayos solares, y cuyo hombre, ayudado por una joven, recogía violetas que echaba luego dentro de un canastillo de mimbres.

Aquel hombre, que aun me parece ver, sumido el rostro en la sombra proyectada por las alas enormes de su sombrero campesino, cariñoso y cortés con las filibusteras que llegaban a visitarle en horas tan tempranas, no era otro que el maestro don Benito Pérez Galdós.

¿Qué encontró él en mis ojos verdes y tristes, en cuyas pupilas se abrían dos fantásticas margaritas de oro?

Mientras que su hermana y su sobrina, la joven con quien le encontramos, hacían los honores a mi familia y ensañábanle

los rincones artísticos y lujosos de la casa, y en tanto que la anciana contaba extasiada los triunfos del hermano, él, el consagrado por varias generaciones, ofreciendo a mi cuerpecito débil y exangüe de muñequita enferma, como regio sitial su hombro, me llevó a las alturas de la torre.

El mar estaba allí. Muy cerca le fingía la vista. Glauco, inmóvil, dijérase que era aquel famoso espejo formado por una lámina de acero muy bruñida, en que vió por vez primera re-

flejarse su rostro la linda doncella de la leyenda china; y sobre esta indolente quietud, cruzaban, persiguiéndose en rápidos vuelos, negros pájaros exóticos que rayaban su superficie y se perdían luego en las lejanías, allá donde el cielo con las ondas se bebaba!

Anclado a corta distancia del puerto, meciéndose suavemente con voluptuoso contoneo, el trasatlántico en que llegáramos lanzaba por las chimeneas gruesas columnas de humo conque intentaba en vano, empañar la limpidez del aire, ya encendidas sus entrañas, presto a zarpar nuevamente, abarrotado de pobres emigrantes.

—No te irás más. Te quedarás junto a mí para ser mi camarada y quererme mucho, ¿verdad, nena?

La voz entraba en mí empapada en infinita ternura y yo, huraña siempre, pronta a esquivar también los besos de las bocas extrañas, oprimía entre mis bracitos el cuello del maestro y presentaba la frente, tan pura entonces, a los labios de aquel que, al rozar con ellos mis mejillas, me grabó en el alma sus íntimas tristezas de hombre que vivió mucho.

Luego, al caer de la tarde, en el reducido "oratorio" que ocupa un lugar de su gabinete de trabajo; donde coronas de laurel y retratos de hermosas mujeres se amalgaman sobre las paredes pregonando triunfos literarios y de amor; ante un Cristo llagado y trágico, don Benito, que tanto odio siente por las sotanas negras, unió mis manos para que rezase, y el Cristo parecía mirarle con infinita compasión. Quizás si sabía ya de las pretéritas angustias que sufría el maestro al ir perdiendo con lentitudes de martirio, ante la blancura glacial de las cuartillas aun no estupradas, la luz de sus ojos ya cansados...

Muchos años después, supe que hacía compañía a Galdós, una pequeñuela que era para él distracción y alegría y,



Fanny Crespo es una joven escritora que ha sabido ya acreditar su firma colaborando en varias importantes revistas de la Habana.

El artículo suyo que hoy ofrecemos a nuestros lectores da exacta idea de la visita que la bella escritora hizo a Galdós siendo niña. Muy niña la conocimos nosotros y hemos visto cómo ha ido cultivando su inteligencia y afirmando su personalidad literaria, que destaca hoy de modo brillante en sus trabajos.

Nuestro cordial saludo a la gentil cubana cuyos éxitos anotamos satisfechos y que persevere en sus labores, ya que talento le sobra para el triunfo definitivo de su vida de escritora.



al saberlo, sentí surgir en el fondo de mi alma, un algo de rencor, de celos o de pena: aún no lo sé!...

Era que aquella pequeña de tez rosada y cabellos negros, había obtenido el cariño que yo hubiese querido poder conquistar.

Ahora, aquí en Cuba, donde el mar perennemente azul arrulla a las tórtolas que hicieron su nido en la techumbre de las altas palmeras, y Galdós es devotamente admirado, aquella niña hoy ya mujer ungida por el dolor de la vida, al recordar la hora fugaz en que un Dios bueno hubo de

SÉPASE

LA MONTAÑA no ha hecho fusión con ningún periódico, ni la hará nunca, ni tiene por qué hacerla.

Y como anda por ahí un sujeto poco escrupuloso, cuyo nombre publicaremos si es preciso, haciendo creer todo lo contrario con fines que él explota, llamamos la atención de nuestros suscriptores para que no se dejen sorprender como lo han sido ya algunos, según pruebas que tenemos.

Sépase así.

concederle el gozar de la presencia del maestro Galdós—que más tarde con "Gloria" y "Electra" distrajo sus noches de eterno velar—piensa, que la fecha ya lejana ella debe conmemorarla, y ante la sombra del pasado, que ya se va para siempre, deposita, no una corona de laurel, sino un manojo de rosas frescas, silvestres, húmedas aún de rocío, e impregnadas de un sutil y exquisito perfume: del perfume de su alma... y solo siente no poder expresar, tal como quisiera, por causa de su connatural torpeza, cómo este perfume es! FANNY CRESPO.

Ecós de un artículo

FELICITANDO A "VIOLETA"

Santander 22-3-17.

Sr. Director de LA MONTAÑA.

Habana.

Muy respetable señor:

Tenemos el honor de dirigirnos a V. para manifestarle que habiendo leído un artículo firmado por "Violeta" en su admirable revista LA MONTAÑA y deseando felicitar a "Violeta" por su precioso trabajo que hemos tenido la fortuna de admirar en todo su valor literario y patriótico, queremos consignar que nos ha causado agradable impresión, pues son pocas las españolas de Cuba que se acuerdan de su patria y de ensalzar a sus compatriotas como lo hace "Violeta" en su artículo. Y como deseamos felicitar a esta distinguida paisana y no conocemos su domicilio, esperamos de su noble condescendencia mil veces demostrada por los hijos de la Montaña, se tome la molestia de insertar en la revista de su digna dirección, esta carta, favor por el cual le quedaremos eternamente agradecidos.

Dios guarde a V. muchos años y en tanto disponga de estos sus affos. y SS. SS.

q. b. s. m.

L. Salas, A. González, Eugenio Blanco, Antonio Candela, V. Fernández, Miguel Obregón, Manuel Lagunilla, Severo Peñalver, Manuel Laborde, T. Zárraga y J. G. Esteban.

Trasladamos con mucho gusto a nuestra incógnita y valiosa colaboradora "Violeta" la carta que antecede, pues bien merece felicitación tan sentida la joven culta y entusiasta, tan bella acaso como todas las montañesas, que nos presta el concur-

so de su pluma, estimado en mucho por nosotros. Y a los modestos firmantes de la carta a "Violeta" nuestra felicitación también, por la justicia que tributan a nuestra colaboradora.

La "Colección Pedraja"

AL fallecimiento del bibliógrafo o biblómano, don Eduardo Pedraja (q. h. g.) ha hecho pensar seguramente a todos los aficionados a las "cosas de la Montaña" en el destino que pueda haber a la interesantísima colección de libros, papeles impresos y manuscritos, que formó en su larga vida aquel benemérito montañés.

Una tan rara colección formada a través de muchos años de paciente rebusca, de formidable constancia y de sacrificios personales y pecuniarios, es algo que desde luego satisface y halaga no poco la vanidad del coleccionista. Pero dobla tanta satisfacción el haber hecho algo en favor de la patria cultura; y si se refiere el beneficio al más dulce y recogido amor de la región nativa parece que aún gana en ternura aquel sentimiento.

Seguramente que don Eduardo Pedraja disfrutó en vida de tan legítima satisfacción; y soñó, sin duda, con la idea de que su pacientísimo y benemérito trabajo dejara para siempre su nombre unido a la gratitud de Santander, ostentándose al frente de una de las salas de lectura de su Biblioteca municipal con el título de "Colección Pedraja".

Es muy explicable que en vida no acertara jamás don Eduardo Pedraja a desprenderse de aquel su tesoro, formado como el del avaro pieza tras pieza, y con igual pasión guardadas y manoseadas que la que aquel pone acariciando sus monedas.

Sólo un caso conozco, y estupendo, de ese desprendimiento en un bibliógrafo: el de mi ilustre amigo don Isidro Bonsoms cediendo, como acaba de hacerlo generosamente, al Instituto de Estudios Catalanes, la más rica y valiosa colección cervantina que se hubiere formado en España: ¡1.805 títulos, componiendo un conjunto de 3.367 volúmenes!, en los que se comprenden desde las primeras y más raras ediciones del "Quijote", "Galatea", "Novelas ejemplares", "Viaje del Parnaso", "Poesías", "Comedias y Entremeses", "Persiles y Segismunda", en castellano y casi todos los idiomas europeos, hasta los libros y folletos que tratan o se refieren a la obra de Cervantes: todo ello rica y artísticamente encuadrado!

Consciente la corporación catalana de tan regio presente, ha sabido corresponder con digna largueza: instalando la colección en sala especial de los Estudios Catalanes, para que cuantos aman el recuerdo del "gran genio castellano" vengan a rendirle tributo estudiándole en Barcelona, y constituyendo un premio de 10.000 pesetas y una medalla con el busto de Cervantes, titulándolo "Premio Bonsoms", para agradecer cada cinco años al autor de la mejor obra que se escriba en el quinquenio acerca de las obras cervantinas.

Además ha encomendado al ilustre cervantista don Juan Givanel la publicación de un catálogo, del que acaba de ver la luz el primer tomo, que es todo un primor bibliográfico.

Si no tuvo en vida don Eduardo Pedraja tan extraordinario rasgo de generosidad, no cabe duda que fué su deseo el que la ciudad participara de su obra; pues el valor de esta colección se acrecienta singularmente en la difusión que puede alcanzar su conocimiento, para que del estudio de todos se aproveche cuanto en ella hay de valioso y raro para la Historia, aún no escrita de la Montaña. Y esto sólo se consigue llevando la colección a una Biblioteca pública de la ciudad.

Debe, pues, el ilustre Ayuntamiento proceder a la adquisición de tan raro caudal de impresos, indemnizando a los herederos del inolvidable coleccionista.

No fué este muy escrupuloso en la selección de sus adquisiciones; extendió, más de la cuenta su afición a todo papel que hiciera referencia a "cosas montañesas", aun cuando llegaran a la trivialidad; por lo que hay mucho de caótico y farragoso en la colección, que convendría luego depurar; pero esta es labor de catálogo y ordenación, para la que contamos en Santander con personas de sobrados alientos y cultura.

Téngase presente que estriba en gran manera el mérito y valor de la colección, en ser tal colección; no en el valor de cada uno de los ejemplares, aunque haya en ella algunos libros y folletos raros y manuscritos muy apreciables. De modo que, dispersos esos papeles, vendidos a diversos compradores, perderían la mayor parte de su importancia.

Mucho más si se tiene en cuenta que el interés local de la colección alejaría la concurrencia de adquirentes extraños.

No tratamos al decir esto de rebajar su mérito, pues el solo hecho de escribir estas cuartillas demuestra que comprendemos la importancia de la "Colección Pedraja"; y de ahí nuestro empeño en que sea cuanto antes propiedad del pueblo santanderino.

El ilustre ayuntamiento que ha sabido honrar el regio legado de Menéndez Pelayo, construyendo la urna donde se conserve la llama de aquel genio inmortal, en que se encienda el anhelo del saber en las generaciones futuras del pueblo santanderino, debe dar albergue a esta otra colección Pedraja, más modesta, pero muy interesante; porque entre el revuelto montón de sus papeles palpita la vida de la región cantábrica, y de allí han de extraer mañana los callados y estudiosos rebuscadores, como en inagotable cantera, muchos materiales con que se contribuirá a escribir la gloriosa Historia de la Montaña.

A. ORTIZ DE LA TORRE.

Barcelona, 26 de febrero de 1917.

CENTRO MONTAÑÉS DE LA HABANA

SECRETARIA

SEGUNDA CONVOCATORIA

De orden del señor Presidente y conforme disponen los estatutos sociales en sus artículos 45 y 47 inciso 1º y 2º se cita por este medio a los señores asociados para que se sirvan concurrir el Domingo 22 del corriente a la UNA de la tarde, a este domicilio social EGIDO 2, altos, con objeto de celebrar JUNTA GENERAL ORDINARIA.

Se suplica encarecidamente la más puntual asistencia por tener que tratar asuntos de gran interés.

Habana, 16 de Abril de 1917.

MANUEL CASTRO,
Secretario-Contador.

ORDEN DEL DIA:

- 1º.—Lectura del acta anterior.
- 2º.—Lectura del movimiento de CAJA durante el 1er. trimestre, 1917.
- 3º.—Lectura del movimiento de socios durante el 1er. trimestre, 1917.
- 4º.—Lectura del movimiento de la cuenta de recibos 1er. trimestre, 1917.
- 5º.—Lectura del BALANCE de COMPROBACION practicado en 31 de Marzo.
- 6º.—Lectura de la RELACION de los acuerdos tomados por la Junta Directiva, durante el 1er. trimestre del año en curso.
- 7º.—Lectura de CARTAS y demás documentos.
- 8º.—Lectura de ASUNTOS GENERALES.

VIDA MONTAÑESA

BUEN VIAJE.—En el vapor *Alfonso XII* se embarcaron ayer para la tierra nuestros queridos amigos y conterráneos don Santiago Bengoechea y don Melitón Castillo acreditados comerciantes de esta plaza.

Van a la Montaña de nuestros amores ansiosos de pasar el verano al lado de sus familiares y de descansar de los negocios a que dedican aquí su actividad e inteligencia.

También embarcó en el mismo buque la distinguida señora doña Victoria González, esposa de nuestro buen conterráneo don Francisco Díaz, a quien acompaña su hijo Francisco.

Lleven todos buen viaje y séales muy próspera su estancia en la Montaña.

Asimismo salió en el "Alfonso XII" rumbo a la tierra el señor Bernabé Gancedo, comerciante de acrisolada reputación, que fué acompañando a la señora esposa e hija de su hermano el señor Enrique Gancedo, amigo de LA MONTAÑA. Feliz travesía y satisfacciones en la tierra.

ENFERMOS.—En la casa de salud de la Asociación de Dependientes ha sido operado el rico comerciante almacenista de tabaco don Carlos Cano, de la conocida razón social de esta plaza, Cano, Hermanos.

El señor Cano sigue bien y se confía en que dentro de algunos días podrá hallarse nuevamente al frente de sus negocios.

Lo celebramos de veras.

Hállase también enfermo en "La Purísima Concepción", don Gregorio Sampedro, estimado conterráneo, y el señor Juan Viadero ha sufrido un ataque fulminante de reuma, siguiendo mejor.

Hacemos votos sinceros porque estos apreciables compatriotas, tan queridos en la Habana por su carácter y su probidad puedan verse libres, muy pronto, de las dolencias que les aquejan.

A SAN DIEGO.—Nuestro distinguido amigo don Patricio Obregón ha ido a pasar una breve temporada al balneario de San Diego.

Deseamos que tan salutíferas aguas sienten bien al señor Obregón, montañés estimadísimo.

SONETO CABALLERESCO

(A mi amigo Ramón de la Serna y Espina.)

Joven que subes con viril aliento
el áspero sendero de la vida,
apercíbete a lucha muy reñida
con quien ose torcer tu noble intento.

Busca en tu propio esfuerzo el valimiento
más que en ajena gracia inmerecida;
eleva a Dios el alma de fe henchida
y a la Patria el más alto pensamiento.

La luz de la Verdad sea tu norte;
de adulator no vistas la librea;
evita las insidias de la Corte;

combate al malandrín, sea quien sea:
si te llaman Quijote, no te importe
siendo España tu amada Dulcinea.

ARTURO CUYAS.

INSTITUCIÓN REINA VICTORIA "GOTA DE LECHE"

VIGÉSIMA TERCERA LISTA

Suma anterior...\$ 4,924.23

**Suscripción hecha por el entusiasta montañés,
empleado del café "La Antilla," D. Eleuterio Fernández Bengoechea, de Mercaderes 20.**

Antonio Candales, cubano	1.00
Salvador Brito id.	1.00
José Pellón id.	1.00
Francisco Navarro id.	0.50
Capitán Pancho id.	0.50
Ignacio Ucelay, vascongado	5.00
Juan Gaubeca id.	1.00
Julián Astorqui id.	1.00
Juan Ibargui id.	1.00
José Leicea id.	1.00
Román Hormaza id.	1.00
Bernabé Astorqui id.	1.00
Alejandro Gaubeca id.	1.00
Manuel Quesada, asturiano	1.00
Julio Fernández id.	0.50
José Campos, andaluz	0.50
Santiago Martorell, gallego	1.00
José López id.	1.00
José Pouza id.	1.00
Un alemán.....	1.00
Juan Carracedo, castellano.....	1.00
Nicolás Izquierdo, isleño.....	1.00
Un catalán de "Unducona".....	1.00
Cecilio Artime, montañés	3.00
Ramón Laso id.	1.00
José Fernández id.	1.00
Antoliano Gómez id.	1.00
Teudis Sainz id.	1.00
Antonio Villamañan id.	1.00
Germán González id.	1.00
José Calderón id.	1.00
Gumersindo Solares id.	5.00

Suma....\$ 4,964.23

C. ALONSO Y MAZA, *Tesorero.*

NOTA.—Se reciben donativos para la humanitaria institución "Gota de Leche," en casa del Sr. Tesorero, Amargura, 44, (farmacia,) Habana.

Eleuterio Fernández Bengoechea, que hizo en el café "La Antilla" la recaudación que insertamos en este número es un joven montañés que, por su parte había contribuído anteriormente con \$5.00 para la "Gota de Leche".

Su amor a la tierra y a la institución santanderina le ha movido a recaudar entre sus amistades en favor de ésta, habiendo contribuído a ese fin cubanos—en los que es innata la generosidad—y de diversas regiones españolas.

Meritoria es en verdad la obra del señor Fernández y Bengoechea, tanto más cuanto que se trata de un joven pobre que vive de su trabajo, y el contribuir personalmente con \$5.00 fué para él un verdadero sacrificio.

¡Loados sean estos buenos montañeses que mantienen inextinguible en su alma el culto a la Montaña!

Valle de Camargó

A PENAS abandonais la hermosa ciudad capitalina, la bella perla del Cantábrico, por el cómodo y hasta elegante ferro-carril Santander-Bilbao, y atravesais la vecina Isla del Oleo, donde desarrolla sus actividades industriales la importantísima sociedad "Nueva Montaña", dando fe de ello las múltiples chimeneas que día y noche, sin cesar, lanzan al espacio densos torbellinos de negro humo; ya el silbato de la locomotora os anuncia la proximidad de la estación de Maliaño, primer pueblo del antiguo *Real Valle de Camargo*. Es Maliaño un bonito y pintoresco pueblo situado en un suave altozano, entre la bahía de Santander, el Astillero y Muriedas;

Aquella Virgen del Carmen
aquella que está en Revilla
no la tengo de olvidar
mientras en el mundo viva.

Cuna es este simpático pueblo de mi querido y excelente amigo, el ingenioso e ilustrado colaborador de esta Revista que oculta su nombre bajo el seudónimo de José de Revilla y Camargo. Escobedo, pais de las sabrosas cerezas, en otros tiempos de sabrosos cabritos, que les valió a sus habitantes este nombre. Ahora, como ya no hay cabras, es de suponer que no quedan cabritos...



1, Iglesia Parroquial de San Miguel.—2, Paisaje.—3, Casa de los Sres. Barquín.
4, Altar Mayor de San Miguel.—5, Nave central y altar.



tiene bonitas residencias veraniegas, lo que le dá mucha animación y vida. Muriedas, a la derecha, en la bifurcación de las carreteras de Bilbao y Burgos, cuna del héroe del dos de Mayo, con su casa solariega y el famoso e histórico pino plantado por él. De pocos años a hoy, se ha embellecido este alegre pueblo con multitud de graciosos y bonitos, chalets ocupados tanto en la temporada veraniega como en el invierno, por familias de la capital, debido a su pintoresca situación y a la facilidad de comunicaciones. Viene luego Herrera que con Cacicedo e Igollo forman un gran triángulo por cuyo centro pasa la célebre llanada de Sobancas, amplio valle donde abundan las producciones propias de la Montaña, maíz alubias, pastos y forrajes. Revilla, con su histórica ermita del Carmen, cuya romería es famosa en toda la Montaña y que la musa popular ha inmortalizado con la conocida copla:

Tiene este pueblo varias canteras de magnífica piedra de construcción muy solicitada por su solidez y hermosura. Y por último, Camargo, cabeza del Ayuntamiento, importante centro minero, que sostiene numerosa colonia obrera en sus minas "La Paulina" y "Altos Hornos". Estas minas, a juzgar por herramientas y otros objetos encontrados al abrir algunas galerías modernas, fueron explotadas ya en tiempos de los romanos y aun antes. Tal es la descripción a grandes rasgos de este Ayuntamiento, al que no hace muchos años pertenecían también Guarnizo y el Astillero que se segregaron formando el Ayuntamiento del Astillero.

Desearía ilustrar esta somera reseña con algunas vistas de paisajes y edificios antiguos y modernos, que abundan, pero careciendo de las fotografías (solo alguna de Camargo va) me veo privado con hartosentimiento, de complacer a mis amigos, los hijos de este Ayuntamiento.

Habana, Abril de 1917.

E. C. KIEL.

LA FOTOGRAFIA Y EL ARTE

ANTE la lamentable frecuencia con que aparecen en revistas ilustradas fotografías exentas de arte, aunque quizá no las juzguen así sus autores, voy a exponer lo que más presente debe tener el aficionado, si anhela que sus trabajos entren en las sublimes regiones del arte.

Sucede con la fotografía lo mismo que con la música, el dibujo y la pintura que, siendo muchos los que cultivan estas bellas artes, son poquísimos los que realizan trabajos que puedan admirarse, por personas competentes. No basta tener un magnífico *stradivarius* y tocarle con pasmosa agilidad dominando la parte mecánica, porque si el que esto hace no reúne condiciones artísticas, habrá vencido lo más árido de la música, pero, no sabe interpretar, resultará inútil el trabajo que supone tantas horas de estudio para adquirir esa ejecución, pues, ni puede disfrutar cuando toca porque, como el instrumento que hace sonar, no siente, ni el auditorio gozará oyendo piezas sin expresión que le harán el mismo efecto que las oídas en un organillo.

Igual acontece al que tiene una magnífica máquina fotográfica; si únicamente conoce la luminosidad del objetivo, la rapidez de las placas, el tiempo de exposición, y revela y vira a la perfección, con ser esto necesario, como lo es para tocar bien conocer las notas y tener ejecución, se precisa algo más para que las fotografías hechas por esa persona sean artísticas, se necesita que el autor de ellas, sienta la belleza, sólo en ese caso sus trabajos evocarán en nosotros las ideas que proporciona su contemplación

¿Qué ha de hacer por tanto, el que maneje una cámara obscura para que sus fotografías sean artísticas? Si en la composición del cuadro hay figuras debe procurar vestir las con *propiedad* no presentando las aldeanas con traje de criadas, como hacen muchos aficionados, y fijándose en los más mínimos detalles, desde el peinado hasta el calzado, sin creer que para *hacer* un aldeano basta quitar a un muchacho la chaqueta dejándole la camisa con el cuello y puños planchados de brillo, corbata con alfiler y finas botas.

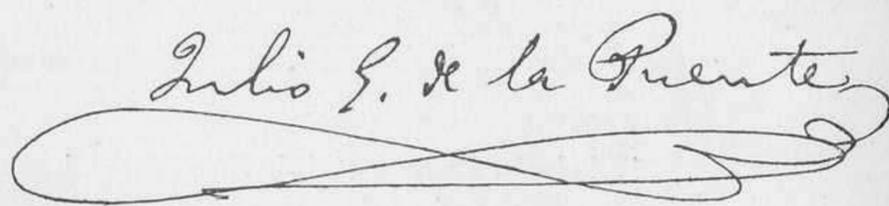
Véase con que minuciosidad nos describe el inmortal cantor de la Montaña, el eximio Pereda, los personajes de sus inimitables novelas, que deben servir de norma y guía al afi-

cionado que pretenda impresionar en la placa escenas o costumbres de la *tierruca*. Los modelos de la composición han de estar en fondo apropiado al asunto procurando colocarlos sin amaneramiento y con tal propiedad que más que preparando el cuadro nos de, la fotografía del mismo, la impresión de una instantánea en que no se han apercibido los modelos que les han retratado; evítese mirar las figuras a la máquina; jamás debeis consentir (excepto cuando el asunto lo exija) mire nadie al objetivo y por no tener este detalle presente, la generalidad de los aficionados, pierden el interés y carecen de propiedad y de arte muchas composiciones fotográficas, pues, tan impropio es que deje de mirar al libro, que tiene abierto delante de sus ojos, el que queremos aparezca leyendo, como que el labriego que está picando el valle mire al hacer esa operación al objetivo de la máquina que le enfoca.

Si lo que se desea sacar es un paisaje debe procurarse haya primeros términos: son bonitos los grandes contrastes, siendo muy esencial, como dice Brunel, el relieve que se obtiene evitando la confusión, buscando las grandes líneas francas, con un punto principal que se destaque vigorosamente del conjunto. El punto de *atracción*, que es el que más solicita la mirada, nunca debe estar en el centro del cuadro, ni la línea de horizonte dividirá la placa en dos partes iguales; en general se procurará esté a la altura del primer tercio. Nunca hagais paisajes a *foco fijo* porque resultan igualmente detallados todos los términos pareciendo todo dibujado en un plano y careciendo por consiguiente, de perspectiva.

Si deseais hacer un retrato debeis tener muy presente que retratar es no solamente reproducir las facciones físicas y aspecto externo de un sujeto sino adivinar, traducir y expresar su carácter, su personalidad moral y si posible fuere, sacar al fotografiado en el medio ambiente en que vive; hay que huir de las posturas forzadas, procurando, sobre todo, la naturalidad, dando a la figura la luz conveniente para que modele y se destaque del fondo.

Julio G. de la Puente



UN CONSEJO

Mira hijuco, no t'infades
si yo te doy un consejo
que pudiera molestarte,
—pues es un consejo viejo
que yo aprendí de mi padre.

El amor cuando se cuela
en nuestro tiernuco pechu,
pocu a pocu y sin notarlu
te va una llaguca abriendu

y esa llaguca no cura
así como así ¡ricuernu!
Pa curar esa llaguca
ties que hacer grandes isfuerzus,
y arrancar de un tironcitu
la espinuca que la jechu...
¿Y sabes cómo se arranca
esa espina que en tu pechu
se ha clavau con tanta fuerza
que el corazón te ha dishechu?

Olvidandu hijuco mío;...
olvida, no hay más rimediú;
Olvida, pues, a esa ingrata
que te ha dejau medio muerto
y busca en otra rapaza
de mejores sentimientos
el cariño que la... falsa
te robó a la par qui el meño.

R. MATEO GIL.
Minas de Barruelo.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

LOS AMIGOS DEL SARDINERO.—La Sociedad que lleva el nombre de tan bello lugar, celebró su junta anual reglamentaria para elegir la nueva directiva.

Por unanimidad fué nombrado presidente el conde de San Martín de Quiroga, que si no es precisamente montañés, por su probado montañesismo y por estar estrechamente ligado con lazos de parentesco a distinguidas familias santanderinas, ha de laborar, en unión de sus nuevos compañeros de junta, por acrecentar el buen nombre que hoy tiene el Sardinero.

LA HUELGA DE BARREDA.—La noticia no puede ser más agradable y todos nos felicitamos de ella: Ha quedado solucionado satisfactoriamente el grave conflicto que suponía ya la paralización de la importante fábrica de Barreda.

Los trabajos del Gobernador civil señor Gullón, a quien reiteramos una vez más nuestra más cumplida felicitación, han dado por resultado el arreglo entre la dirección de la fábrica, representada por el señor Albán y la de los 1200 obreros huelguistas, a quien representaban los miembros de la Unión General de Trabajadores de España señores Besteiro y Saborit.

La fábrica, que durante el tiempo que ha estado cerrada, ha perdido 80.000 duros, reanudará sus trabajos inmediatamente ocupando a todos los operarios huelguistas.

El resultado de esta huelga ha favorecido muy poco la causa de los obreros; estos disfrutaban importantes primas sobre sus soldadas ordinarias, que han sido suprimidas por la empresa en vista de la huelga, por otra lado han perdido los jornales correspondientes a los días que ha durado el paro, y toda para venir a aceptar el correctivo impuesto a siete obreros, que ha sido el origen del conflicto.

No hemos de juzgar, ni es nuestra misión, si fué o no motivo suficiente para plantear el paro, la imposición de un correctivo, juzgamos solo las consecuencias de aquel y ellas repetimos que han sido perjudiciales para la poderosa empresa Solvay, y más perjudiciales aún para las 1200 familias que verán ahora bastante mermados sus recursos, si la empresa, como ha prometido, no hace pronto una revisión o aumento de sueldos, que compense la pérdida de las primas.

CARLOS BERAZA.—Este antiguo amigo acaba de firmar un contrato con Quinito Valverde, para trabajar en unión del elenco que este dirige en uno de los coliseos habaneros. El notable barítono santanderino, hermano del excelente compañero "Yost", marchará a cumplir su contrato en fecha próxima, acompañado de su esposa la tiple Mercedes Melo.

Desde la Habana pasarán los simpáticos faranduleros a Nueva York donde se proponen honrar la escena española.

Buen viaje y muchos triunfos deseamos a los notables artistas.

LA CARIDAD.—Comienza a dar sus frutos la campaña que en beneficio de la hermosa institución La Caridad Santanderina, viene realizando la Junta de la misma, con la eficaz y meritoria cooperación de la prensa local.

La suscripción permanente iniciada entre el vecindario para el sostenimiento de la altruista Asociación, aunque con lentitud, pues los tiempos no están para grandes desprendimientos, aumentó, y afortunadamente, son muchas las familias que se acuerdan de los pobres enviando donativos a La Caridad en las fechas que solemnizan acontecimientos familiares.

Los últimos donativos hechos a la caritativa asociación han sido uno de 1000 pesetas de un comerciante santanderino, que quiere que los pobres recuerden la fecha de sus bodas de plata, y otros de 500 de los albaceas testamentarios de doña Pilar Ceballos, como sufragio a la memoria de dicha señora. Estos actos merecen ser divulgados para que tan hermosa

costumbre se generalice entre las familias montañesas que hacen de la caridad un culto.

DE AVIACION.—Aún estamos en el rigor del invierno y ya se habla de los festejos para el verano próximo. Entre los que están en proyecto figura, y ahora parece que va de veras, un raid de aviación con importantes premios, entre Santander-San Sebastian y retorno.

Claro está que a este mitin aéreo acudirán nuestros arrojados pilotos Juanito Pombo y Salvador Hedilla, y con ellos probablemente, el aviador cubano Rosillo, que ahora se encuentra en la escuela de aviación que dirige en Barcelona Hedilla.

Por cierto que en la fábrica de aeroplanos de Santander se está construyendo un nuevo aparato para Pombo, con el que se propone acudir al raid de referencia.

LETRAS DE LUTO.—Falleció en esta ciudad la señora viuda de don Tomás Díaz-Arce, doña Florentina Azpiazu y Fernández.

—En Udias, donde por sus bondades era muy querido de todos los vecinos, dejó de existir a la edad de 67 años don Rogelio Gutiérrez Ruiz.

—Confortada con los auxilios de la religión bajó al sepulcro a la avanzada edad de 82 años el respetable caballero don Carlos Ayesta Sagasta, padre político de nuestro distinguido compañero el corresponsal de *Sol y Sombra* don José D. Soto, a quien como a los demás familiares de los anotados en estas ligeras notas necrológicas enviamos nuestro pésame.

CAPITULO DE ENLACES.—En la preciosa villa campurriana celebróse la ceremonia nupcial para unir a la bella señorita reinosana Carmen Pérez Muñoz, con el distinguido y culto ingeniero belga M. Moreau, gerente del importante coto minero de Las Rozas.

A la ceremonia acudieron distinguidas familias de la villa, las que fueron delicadamente obsequiadas por la feliz pareja.

Santoña, la simpática villa de pescadores, ha celebrado como un acontecimiento el enlace de la gentil y hermosa señorita Lauro Albó con el notable médico santanderino don José Gómez Vega.

Dió la bendición a los novios el párroco de la villa don Enrique Gómez, apadrinando a los contrayentes doña Asunción Gómez, hermana del novio y don Francisco Albó, hermano de la desposada.

Como testigos del acta firmaron el libro matrimonial el general gobernador militar don Casto Campos Guereta, y los señores Cabó, Blanco, García Vega Lamera, Ruiz, Fernández y Barreda.

Los asistentes a la boda fueron tantos, que el temor a incurrir en omisiones nos inclina a no publicar sus nombres.

Desde la iglesia que había sido adornada espléndidamente, se trasladaron los invitados a la morada de la novia donde fueron galantemente atendidos y obsequiados.

La nota más agradable del aristocrático acto la dieron los desposados, costeadando una abundante comida para los pobres de la villa.

RAMON MARTINEZ PEREZ.

Santander, Febrero de 1917.

SANTANDER.

EL CASINO DEL SARDINERO

Recientemente llegó a Santander el representante del señor Marquet, don Martín Domínguez, y en una breve entrevista que tuvo con un periodista le habló de que iban ultimándose los detalles para la inauguración del Casino del Sardinero.



Ya está formada en Madrid la orquesta de cincuenta profesores que bajo la dirección del notable compositor señor Saco del Valle, tocará todas las tardes en la terraza del Casino.

También ha sido firmado el contrato con la Compañía de comedia de la eminente actriz española Margarita Xirgú y próximamente podrá publicarse la lista de la compañía de Opera cómica que se está formando en Madrid.

El hipódromo estará terminado para la fecha en que habrán de celebrarse las carreras de caballos.

CORRIDA DE TOROS

Ya está ultimada definitivamente la corrida que este año ha de celebrar la Asociación de la prensa.

Es el complemento de las magníficas fiestas taurinas organizadas por la benéfica Asociación de Caridad, y que son las siguientes:

Día 1º de Agosto. Toros de Guadalest, para Vicente Pastor, Gallo y Joselito.

Día 2. Reses de don Felipe Pablo Romero, actuando de matadores, Gallo, Joselito y Belmonte.

Día 4. Bichos de Murube, para Pastor, Joselito y Belmonte.

Día 5. Pastor, Gallo y Belmonte; y

Día 16. La corrida de la Prensa en la que se jugarán toros de don Pablo Benjumea, siendo los diestros encargados de pasaportarlos, Gaona, Joselito y Belmonte.

La Asociación de Caridad había echado el resto preparando sus corridas, y era difícilillo organizar otra que las igualase o superase.

Por eso el cartel presentado para la corrida de la Prensa merece toda clase de plácemes, porque en su conjunto es lo mejor de lo mejor.

Es un acierto indiscutible el haber contratado a Gaona, que por *fas* o por *nefas* no venía este año a las plazas de Santander, Bilbao y San Sebastian.

Además, Gaona hizo preciosas faenas el año pasado en las corridas que aquí toreó, y causó gran entusiasmo entre los aficionados, y es, en opinión de muchos, el único que verdaderamente hace *apretar* los moños a Joselito.

Es también digno de aplauso el traer ganado de Benjumea, porque este ganadero siempre ha mandado hermosas reses a esta plaza, y no hay más que recordar la corrida de *El Balandro*, que fueron seis preciosos toros, en presentación y resultado.

Por todo ello la Comisión organizadora de esta fiesta taurina se ha hecho acreedora a los más entusiastas parabienes de todos los buenos aficionados.

EL AHORRO EN SANTANDER

Marzo 15 de 1917.

Banco Mercantil	Pts. 20.993.224'42
„ Santander	„ 12.645.237'19
Monte de Piedad	„ 6.825.048'35

REINOSA

Se derrumbó fallando los cimientos, la pared que separa la casa número 37, de tres pisos, (de la calle de Canalejas, antes Puentes), propiedad de doña Quiteria Díaz, viuda de Saiz, de la que estaba acabando de construir, con dos pisos, en el número 35, doña Rita de Celis, viuda de Díaz. El tejado de

esta última casa, recién echado y los pisos ya repartidos con tabiques, al faltarles el apoyo, se vinieron abajo con estruendo horrible que asustó a toda la vecindad, y aún más naturalmente, pero sin sufrir afortunadamente desgracias, a los habitantes de la finca.

La circunstancia de que en la casa número 37 algunas habitaciones están alquiladas por los veraneantes señores Vances y Navarro, que en esta época residen en Madrid y que los obreros que el contratista Faustino García tenía empleados en la casa número 35 habían dejado el trabajo del día horas antes, es sin duda a lo que se debe el que no haya habido que lamentar seguramente muchas desgracias, pues los escombros cayeron sobre las camas, y éstas y algunos muebles de las alcobas y de otras habitaciones, quedaron rotos.

A la mañana siguiente, por orden del Alcalde, la finca fué aislada con vallas; apuntalados los muros que han quedado resquebrajados, removidos y desplomados, y desocupada completamente la casa número 37, cuyos vecinos ya habían pasado la noche alojados en las casas de sus parientes y amigos.

Los inquilinos que han tenido que abandonar los pisos que ocupaban a derecha e izquierda de la casa número 37, son: don Bernardino López, que se trasladó a la casa de su padre político don Remigio Mantilla; doña Rita de Celis, propietaria de la casa número 35 hundida, y don Bernardo Ruiz Escudero, que se ha trasladado con su familia a la casa de su hijo el cura ecónomo del próximo pueblo de Espinilla, don Sebastián Ruiz Escalada.

—Se recibió por telégrafo la noticia de hallarse enfermo gravemente en Barcelona, donde había desembarcado procedente de Chile, el distinguido joven reinosano don Francisco Gómez Jorrín, y apresuradamente salió en el primer tren al lado del querido enfermo su madre doña Marciana Jorrín, viuda de Gómez acompañada de su hermano D. Froilán y D. Francisco Macho.

Los viajeros llegaron a ver al enfermo en estado gravísimo; y horas después falleció. Compartimos la desgracia con su desconsolada madre y hermanos, deseándoles resignación para sobrellevar tan dura prueba.

El mismo deseo manifestamos a nuestro convecino y colaborador de LA MONTAÑA don Julio G. de la Puente, y familia, que en estos momentos pasa por el dolorísimo trance de haber perdido para siempre a su padre don Benito García Fernández que falleció a la edad de 85 años.

—Por fortuna no se extingue la clásica y poética costumbre de las marzas, una de las fiestas de más honda estirpe montañesa. En todos los pueblos de Campóo, se “han perdido marzas” y en Reinosa se ha practicado la costumbre en primer lugar por “La Unión”, que desde su fundación las celebra en admirables fiesta y con gran entusiasmo. También *Los sin rumbo* las pidieron cantando el *Marzo florido* y los *Sacramentos de amor*. Devotos admiradores de nuestras costumbres cultas y bellas, nos alegramos sinceramente de que no se pierda en Campóo tan poética tradición. Oportunamente reseñaremos las fiestas en que se reúnan los muchachos y muchachas.

—El Domingo de Piñata hubo bailes en el *Salón Madrid* y en el Teatro. Este último organizado por la simpática sociedad *La Unión* estuvo rebosante de público tanto durante la tarde como por la noche, que duró hasta las tres de la madrugada. Por la tarde se adjudicaron premios a los mejores bailadores, obteniéndoles Sisinio Fernández y no recordamos quien más; por la noche quedaron desiertos los anunciados a las parejas disfrazadas con más arte. De máscaras sueltas lucieron bonitos trajes Mauricia González y Adoración Alonso.



Reinó mucha alegría y orden completo; se hizo bastante consumo de manzanilla y hubo las correspondientes cuchipandas en los palcos, al fin de las cuales las pobres chisteras eran aplastadas sin piedad.

SANTA MARIA DE AGUAYO.

Falleció a la edad de 70 años la vecina doña María Fernández Herrero.

—Por tratarse de un torero de Campóo (de Serna) copiamos las siguientes líneas de "La Tribuna" de Madrid.

MONTAÑESITO

Después que Darío Diez Limiñana hizo mutis por el foro cortándose la coleta, nos quedamos los montañeses huérfanos en émulos de Frascuelo y Juan Molina. Para subsanar esta deficiencia, que nos colocaba en condiciones de marcada inferioridad con las regiones hermanas, nos encontramos ayer conque en la Plaza de Vista Alegre surgió Andrés Pérez, Montañesito, muchacho joven, con arrestos y afición, después de sus correrías por tentaderos de Sevilla y Salamanca, dispuesto a eclipsar a todos los astros de primera magnitud, que por esas plazas en el mundo han sido.

Con un novillo de tres años, limpio de pitones, Andrés Pérez, ante una selecta concurrencia de la colonia montañesa, algunos aficionados y varios revisteros del extrarradio, hizo verdaderas locuras, toreando sosegado y con estilo propio y dejándose caer en el morrillo a la hora de meter la tizona.

Hubo muchas palmas y enhorabuenas, y como en la corrida de inauguración de Vista Alegre tendremos ocasión de verle, no queremos insistir sobre un éxito que ha de verse refrendado dentro de pocos días.

CAÑAMON.

DE COMILLAS.

—Se halla de temporada en esta villa el distinguido aristócrata, don Manuel Movellán, primogénito de los excelentes Marqueses de Movellán.

—Se celebró en esta parroquia el matrimonio de la agraciada Emilia Cobo y el simpático joven Miguel Cué. Bendijo la unión nuestro celoso párroco, don Miguel Gutiérrez.

—Ha dado a luz con toda felicidad una preciosa niña, la esposa de nuestro convecino, don Alejandro González.

—Procedente de México, se encuentran en éste, su pueblo natal, los simpáticos hermanos Vicente y Elías Prieto.

—Ha dado a luz con toda felicidad una robusta niña, la esposa del laborioso industrial de esta plaza, don Antonio D. de la Campa.

CABEZON DE LA SAL.

FERIAS Y MERCADOS

Marzo.

Maiz 30 y 32 reales media fanega (2 celemines).
 Alubias 50 y 55 reales media fanega (2 celemines).
 Huevos de 1,40 y 1,50 docena.
 Gallinas desde 2,50 a 4,50.
 Pollos desde 1,75 a 4,50.
 Conejos 2,00 a 2,25.
 Patatas 1,75 y 2,00 arroba.
 Ganado de cerda 24 y 25 pesetas en canal.
 Castañas 1,50 y 2,00 celemín.
 Nueces 3,00 y 3,50 celemín.

A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista "LA MONTAÑA," en la Administración, Amargura, 44, farmacia, Teléfono A-8720, y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes, 22, Teléfono A-1254.

RIONANSA.

Por fin tenemos la deseada luz eléctrica en este pueblo de Cosío. El domingo 11 de Marzo se hará la primera prueba, que desde luego será concluyente, por ser dirigida la instalación por el inteligente mecánico, don Eduardo Palacio.

Hoy tenemos que recordar a nuestros dignos representantes de este Municipio, que Puentenansa tiene luces pagadas por el Ayuntamiento, y las tiene Rioseco, Celis y Celucos, y desde luego esperamos no ser menos los vecinos de Cosío y Rozadío, pues para repartos y otras cosas análogas nunca nos dejan atrás, y entiendo que el alumbrado público en estas calles es de gran utilidad también a los vecinos de San Sebastián, que con frecuencia cruzan estas callejuelas en noches poco claras.

SAJA.

Con muerte verdaderamente edificante y recibidos los Santos Sacramentos, ha pasado a mejor vida en ésta, doña Aurora Hidalgo Sánchez, esposa de don Tomás González, rico terrateniente de ésta y hacendado comerciante de Cádiz.

Los pueblos inmediatos de Colsa, Los Tojos, Correpoco, Cabuérniga y El Tejo, han testimoniado su admiración, respeto y cariño, mandando representaciones nutridas, demostrando verdadero sentimiento.

Dios haya recibido ya en su seno a tan piadosa como honrada señora.

—Han terminado con éxito la cacería los señores don Carlos Pombo, Ibarra, Lemaur, el honorable señor Bodegas y el señor indiano de Mazambrenos, don Luis Chávarri, don Pedro Viguera y don José Maiz, oyendo el Santo Sacrificio de la misa y comulgando alguno de ellos.

Séanles gratos estos retiros y mucho les deseamos su pronto regreso.

LIEBANA.

Pasaron los temporales de nieve que, por cierto, hicieron bastantes destrozos en los árboles frutales, pero no el tiempo invernal. Parece que el invierno quiere hacer honor a su nombre, y al expirar se revuelca en horribles convulsiones. Las tormentas de lluvias torrenciales y aire huracanado en medio de intensísimo frío se suceden sin descanso. Efecto, el campo muy atrasado.

—A su instancia ha obtenido la titular de médico de Pasaguero el que desempeñaba la de Polaciones, don Fidel Gutiérrez.

R. MARTINEZ PEREZ,

redactor de "LA MONTAÑA" en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos.
 Se dan garantías.



La feria de San Matías en Cervera de Pisuerga estuvo concurridísima. Hubo muchas transacciones y a precios muy elevados.

El mercado en Potes, regular; no mucho ganado vacuno, aun cuando hubo varias ventas, sobre todo de parejas de bueyes. No puede haber abundancia de cerda porque estos animales mueren a docenas.

Trigo, a 18 pesetas fanega.

Maíz, a 17 id. id.

Patata, a 1'15 arroba.

Huevos, a 1'50 docena.

—En esta, que tantos odios habían sembrado las luchas electorales, se ha recibido con entusiasmo la noticia de la proclamación por el artículo 29 de los diputados provinciales.

PUENTE ARCE.

CASA SINIESTRADA

UN GATO ES LA CAUSA

Un violento incendio ha destruido la casa que habitaba el vecino Manuel Reigadas Blanco.

El voraz elemento tomó grandes proporciones en pocos minutos, haciendo poco menos que inútiles todos los trabajos de extinción.

Después de cuatro horas de incesantes trabajos, en los que con la Guardia Civil y las autoridades rivalizaron los vecinos, se consiguió apagar el fuego.

Para entonces ya había quedado reducido a cenizas la mitad del inmueble.

Los daños causados por el incendio se calculan en dos mil pesetas.

Cosa extraordinaria: la causa del incendio fué un gato. El animal se prendió fuego con unos tizones que habían quedado ardiendo en la cocina, y al huir llevó el fuego al pajar, donde había dos carros de hojas de maíz, que al prender comunicaron el fuego al edificio.

AMPUERO.

FORMIDABLE INCENDIO

TRES CASAS QUEMADAS

Un pequeño incendio redujo a cenizas una casa enclavada en el barrio de Coterillo, morada de doña Ramona Gutiérrez Ancona.

Desde los primeros momentos el viento Sur que a dicha hora arreciaba con fuerza, hizo que el fuego tomase gran incremento, sin que fueran suficientes a sofocarlo los trabajos que realizaban para ello los vecinos que acudieron al conocer el siniestro.

En pocos minutos la lengua de fuego se extendió a las casas próximas, una de ellas, destinada a almacén de forraje para el ganado y otra en la que vivía el labrador Francisco Palizas.

Las tres casas quedaron bien pronto reducidas a escombros, y gracias a los esfuerzos de la benemérita de aquel pueblo y del vecindario, pudo localizarse el incendio, impidiendo que se quemasen otras dos casas próximas.

Las pérdidas ocasionadas por el siniestro se calculan en 8.000 pesetas. Una de las casas siniestradas, la que ocupaba Francisco Palizas, estaba asegurada.

De las averiguaciones practicadas por la Guardia civil, resulta que el incendio fué causado por una imprudencia de dos nietos de doña Ramona, que sin saber lo que hacían, prendieron unos pajones de maíz, comunicándose el fuego a las ropas de la camas, y de éstas al edificio.

Afortunadamente no se registró ninguna desgracia.

ACCIDENTES DEL TRABAJO

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS
Y FIANZAS

“EL COMERCIO”

A PRIMA FIJA

PRESIDENTE

IGNACIO NAZABAL

SECRETARIO

LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR

JUAN OMEÑACA

OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11

ESQUINA A MERCADERES

TELEFONO A-4577

APARTADO No. 966

HABANA

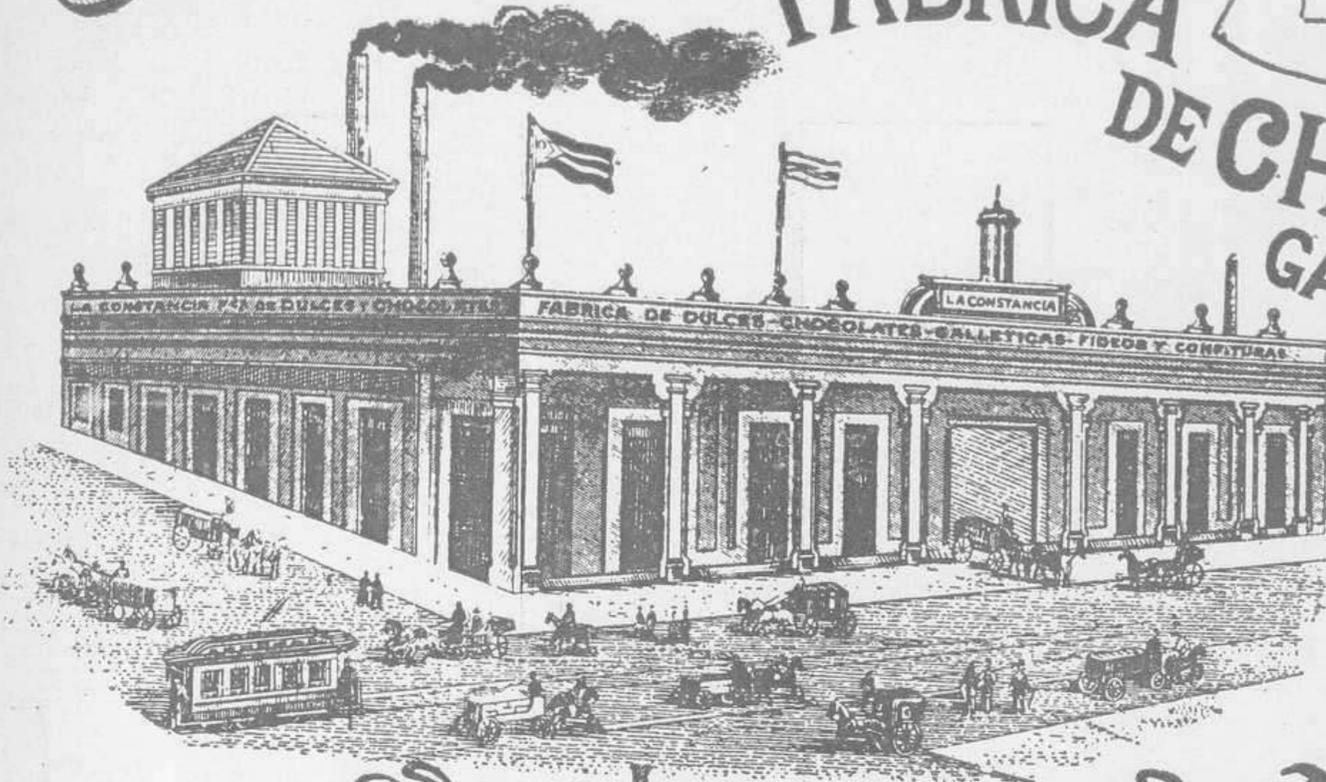
CINZANO

APERITIVO
MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA

La Constanza

FABRICA
DE CHOCOLATES
GALLETICAS
FINAS



DULCES
Y FIDEOS

CRISTINA 19
HABANA

Viadero y Delasco.

Teléfono A-3655

Apartado 854

AGAPITO CAGIGA Y HERMANOS

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:-:-

HABANA

CERVECERIAS "LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI

DE VENTA
EN TODAS
PARTES

Gutierrez

Cerveza
CLARA

TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL

De Venta
en todas
partes

Gutierrez

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
Y
NIÑOS



PEDIDOS

TEL. { I 1038
I 1041

Gutierrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO